

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BIN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.

Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES
DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA

DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofílicas y escorbúticas, etc. El VINO Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm., 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Almendral de Arriba (Toledo). Dotación 400 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres y 1.600 pesetas por el resto del vecindario, que le serán pagadas trimestralmente por una Junta compuesta de seis mayores contribuyentes. Solicitudes en el término de quince días, á contar desde que se publique este anuncio en EL SIGLO MÉDICO, al alcalde D. Lucio Fernández.

— La de id. id. de San Felices (Soria). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.950 pesetas de iguales con 160 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 de Marzo al alcalde D. Policarpo Poyo.

— La de id. id. — por segunda vez — de San Adrián del Valle (León). Dotación 10 pesetas anuales por la asistencia de dos familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Tomás Cordero.

— La de id. id. — por separación — de Masamagrell (Valencia). Dotación 175 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde D. Juan Garibo.

— La de id. id. — por renuncia — de Tornavacas (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, cobradas por un individuo nombrado al efecto, y 999 pesetas por vacunación y revacunación de viruela, servicio de quintas, etc. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde don Ramón Núñez.

— La de id. id. — por destitución — de Abengibre (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Marzo al alcalde D. Ramón Cuenca García.

— La de id. id. de Arcos (Burgos). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 23 familias pobres y las iguales con 130 vecinos pudientes. Además podrá contratarse con los pueblos de Villanueva, Matamala, Villamiel de Muñó y Albillos, distantes 3 kilómetros. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Francisco Espiga.

— La de id. id. de Tubilla del Lago (Burgos). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las iguales con 136 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan Gutiérrez.

— La de id. id. de Villovela (Burgos). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Marzo al alcalde D. Elías Velasco.

— La de id. id. — por renuncia — de Torresandino (Burgos). Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las iguales con 180 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Marzo al alcalde D. Marcelino Gutiérrez.

— La de médico forense y de la cárcel del partido judicial de Aracena se anuncia á concurso su provisión, que ha de refundirse en un solo cargo con el nombre de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría; debiendo presentar los aspirantes sus solicitudes documentadas en dicho Juzgado, conforme á los artículos 8.º y 9.º del real decreto de 26 de Diciembre de 1889, dentro del término de veinte días, contados desde la publicación del presente en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Sevilla 11 de Febrero de 1891. — El secretario de gobierno, Joaquín Broquera.

— La de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaría del Juzgado de primera instancia de Cebros, la cual ha de proveerse por el Ministerio de Gracia y Justicia, con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 26 de Diciembre de 1889.

Lo que se anuncia de orden del Excmo. Sr. Presidente de esta Audiencia, debiendo los aspirantes presentar sus solicitudes documentadas en el expresado Juzgado de Cebros dentro del término de veinte días, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Madrid 11 de Febrero de 1891. — El secretario de gobierno, Marcelino San Román.

— La de farmacéutico — por renuncia — de Perales de Tajuña (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asis-

tencia de 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Marzo al alcalde D. Ildefonso Cediel.

Universidad de Granada. — Se hallan vacantes en la Facultad de Medicina de esta Universidad cuatro plazas de profesores auxiliares supernumerarios, las cuales han de proveerse por concurso, con sujeción al decreto-ley de 25 de Junio de 1875 y demás disposiciones vigentes.

Para aspirar á dichas plazas se requiere:

Haber cumplido la edad de veintidós años.

Hallarse en posesión del título de doctor en Medicina y Cirugía ó tener hechos los ejercicios de este grado, cuyo título deberán presentar al tomar posesión del cargo.

Justificar alguna de las circunstancias siguientes:

Haber sido profesor auxiliar conforme á alguno de los sistemas que han regido anteriormente, por espacio de cinco años; haber explicado dos cursos completos en cualquiera asignatura; haber escrito y publicado una obra original de reconocida importancia para la enseñanza y relativa á materias de la Facultad en que pretenda prestar sus servicios; ser catedrático excedente.

En igualdad de circunstancias será preferido el aspirante que muestre mayor antigüedad en la fecha de su anterior nombramiento.

Si no se presentasen aspirantes adornados de alguna de aquellas circunstancias, la elección podrá recaer en quien concorra solamente la de ser doctor en la Facultad respectiva.

Los aspirantes dirigirán sus instancias documentadas á este Rectorado dentro del plazo de veinte días, á contar desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*; en la inteligencia de que el período hábil para la presentación de dichas solicitudes finaliza á la hora de las cuatro de la tarde del último en que termine aquél.

Granada 7 de Febrero de 1891. — El rector interino, Dr. Eduardo del Castillo

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

D. Francisco Madueño Aires. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Galo Serrano. — Id. id. id. fin Junio del 91.

D. Eulogio Danis. — Id. id. id. fin Diciembre del 91.

D. Benjamín Rodríguez. — Id. id. id.

D. José Asuncion. — Id. id. id.

D. Pablo de Olalde. — Id. id. id.

D. Francisco Santamaría. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Simón Antonio Pelayo. — Id. id. id.

D. Vicente Peset. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Alfonso Navarro. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Manuel Medinilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Venancio Martínez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.

D. Pedro Cami Miquén. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Cami. — Id. SIGLO fin Mayo del 91.

D. Martín Royo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido lo que pide día 11.

D. Eustasio Torrecillas. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Nicolás Bonel. — Recibida su carta.

D. Lorenzo de Luis. — Cambiadas las señas.

D. Jacinto Higuera. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Manuel Morales. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Juan Bautista Manzano. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido los números que pide.

D. Joaquín de la Riba. — Id. id. id.; gracias mil por su advertencia.

D. Emilio Muñoz. — Id. SIGLO fin Abril del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Leoncio Moreno. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Gregorio Ayuga. — Recibida su carta; conformes.
D. Marcelino Fernández Giro. — Id. id.
D. Ricardo Camino Calvo. — Id. id.
D. Francisco Tejeiro. — Id. id.
D. Bernardino Pardo. — Id. id.
D. Antonio Fadón. — Equivocadamente se puso el segundo apellido de su Lijo.
D. Ambrosio Cubeñas. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero; remitido los números el día 12 de Enero.
D. Celestino Compaired. — Recibido el artículo.
D. Faustino Brunete. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.
D. Cipriano Andrés. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Manuel Marín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido lo que pide día 13.
D. Tomás Tirado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Evaristo Fontana. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Maximino Núñez. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Vicente Domingo. — Recibida su carta.
D. Cipriano García Pérez. — Id. id.
D. Anselmo Segarra. — Id. id.
D. Gumersindo Reynés. — El Sr. Güell avisa su pago al SIGLO fin Marzo del 91.
D. Juan Mir. — Id. fin Diciembre del 91.
D. Domingo Quingú. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Félix Pérez Gallego. — El Sr. Nuevo avisa su pago al SIGLO fin Junio del 91.
D. Juan Manuel Ruiz y Ruiz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Laís Radúa. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Jorge Corcostegui. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Luis Martí. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Javier Piñeiro Jiménez. — Id. SIGLO fin Abril y BIBLIOTECA primer plazo del 91.
D. Antonio Gotzens. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. José Luis Muñoz. — Id. SIGLO fin Octubre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Enrique Lemus. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Bonifacio de Lancerica. — Id. id. id. fin Diciembre del 91.
D. Francisco Jesús Bonilla. — Id. id. id.
D. Mariano Berdejo. — Id. id. id.
D. Juan Ramón Tarín. — Id. id. id.; remitido el *Grosser* día 14 Febrero.
D. Santiago Granero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo; remitido número que pide; los precios de las obras por que pregunta son: *Enfermedades del estómago*, 11 pesetas; *Clinica terapéutica*, 54 pesetas.
D. Enrique Alonso Goy. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Antonio Canella. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Mariano Begue. — Recibida su carta; conformes.
D. Pedro Figueras. — Recibida su carta; conformes; remitidos número que pide día 14 Febrero.
D. Francisco Corcostegui. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.
D. Juan Martínez Poyatos. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Junio del 91; remitido los números el 14 Febrero.
D. Julián Martín Aldea. — Recibida su carta; conformes; remitido número que pide.
D. Basilio Cosme. — Recibida su carta; conformes; la obra se le mandará á su tiempo.
D. Andrés P. Martínez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Martín Mozo de Diego. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
D. Simón Gordón. — Id. id. id. fin Diciembre del 91.
D. Antonio Navarro Morato. — Id. id. id.
D. Mariano Bermejo. — Id. SIGLO fin Febrero del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. José Antonio Mompón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José María López Campello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; se le remitirán á su tiempo las obras que pide.
D. Ricardo Llopis. — Id. id. id.; remitido número que pide el 16 Febrero.
D. Serapio Mena. — Recibida su carta; conformes.
D. Gregorio Rodríguez (Tiemblo). — Id. id.

D. José García (Santianes). — Remitido los números que pide el 16 Febrero.
D. Perfecto Conde. — Id. id.
D. Francisco Alonso Granés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. León Sierra Garrido. — Id. id. id.
Dr. Kolbe. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Tomás López Rey. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Manuel Mora. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Antonio Echeverría. — Id. SIGLO fin Julio del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.
D. Jenaro Acosta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Pablo Vázquez de Quirós. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
D. Bartolomé Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. José Flórez Goy. — Id. id. id.
D. Gervasio Trujillano. — Id. SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 91; no tenemos la obra que pide.
D. Mario Guillén. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido el número que pide; se recibió en Diciembre lo que dice.
D. Manuel Goday. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; cambiadas las señas.
D. Evaristo Areses. — Id. id. id.; remitido el número que pide.
D. Sebastián Basa. — Recibida su carta; conformes.
D. Joaquín Camps y Alomar. — Id. id.
D. Ignacio Canut y Ferrer. — Id. id.; está agotado el *Erb*; pida usted otra de las anunciadas á cambio.
D. Rafael Zurdo. — Contestado particularmente día 17 de Febrero.
D. Eleuterio Guilarte. — Recibido el artículo.
D. José H. Muñita. — Recibida su carta; conformes.
D. Tomás García Terradillos. — Id. id.
D. Luciano Moreno Sánchez. — Id. id.
D. Angel Despons. — Recibida su carta; pagado BIBLIOTECA primer plazo del 91; contestado particularmente.
D. Eduardo Borrás Pedret. — El Sr. Calero avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Casino Gaditano. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Eulogio López Villaluenga. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Marcelino Nieto. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Emilio Alfeirán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Roque Rojas. — Id. SIGLO fin Agosto del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo; remitido el número que pide.
D. Albino Molinero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Angel Trapero. — Id. id. id.; remitido lo que pide el 18 de Febrero.
D. Rogelio Moreda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1891.
D. Antonio Limia. — Id. SIGLO fin Enero del 92 y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Eustaquio Tutor. — Recibida su carta; conformes.
D. Alfredo Pérez Dalmau. — Cambiadas las señas.
D. José Irañeta. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA primer plazo del mismo.
D. José Sainz Pardo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Juan Ubach. — Id. id.
D. Joaquín Echavarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Ricardo Serrano. — Id. id. id.
D. Pedro Casado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Andrés Fernández Astieda. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Baudilio Sola. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

ICOR SLENICO
DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO
LOS DOLORS Y MENSTRUALES
DESARREGLOS
DEPÓSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA-CAPELLANES-1 DUP. P.º
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

FUMOUEZ-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUEZ, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »
como enfermedades del cerebro, parálisis,
enfermedades nerviosas, asma, catarros,
enfermedades de las criaturas y de los ancianos,
enfermedades de la edad crítica.
Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio
en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, man-
tenido con el verdadero Papel de Albespeyres.
NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no
aceptando sino las cajitas de papel que llevan
la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la
"Union des Fabricants". La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias,
afecciones del corazón, meningitis, neuralgias,
reumatismos, fiebre tifoidea, etc.
El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio
más heroico que puede ser recetado por los
médicos.
Como existen numerosas imitaciones, es preciso
tener buen cuidado de pedir el verdadero Vej-
igatorio de Albespeyres y asegurarse de que
cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de
Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos.
Facilita la salida de los dientes, previene o hace desaparecer los sufrimientos y todos los
accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la "Union des
Fabricants". El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales);
Mixture desecativa, Licor clorofónico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas
carladas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE BIN BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS,
CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la CAREZA y CARA, RESFRIADOS de CABEZA, DOLORS DE
MUJLAS, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel;
3 francos, la cajita de Cigarrillos.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer
en 24 horas las crisis más violentas y previenen
la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del
Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad.
Los Polvos alcalinos de Lartigue reúnen en re-
ducido volumen todas las propiedades de las Aguas
minerales más eficaces contra estas afecciones.

CÁPSULAS É INYECCIÓN DE RAQUIN AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno
del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los
demás antienfemáticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el
Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines.
La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún
dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSIS: 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración).
El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una
eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente
comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el
Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al
JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDET).

DOSIS: 2 Á 4 CUCHARADAS POR DÍA.

Para los Niños: 1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada
directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua,
en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy
bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo
diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,
« mientras que la Pepsina Boudault
« peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el Vino y el
« Elíxir de Pepsina Boudault, pepto-
« nizan dos veces su peso de fibrina,
« ó sea cuatro veces más. »

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa
y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DÍA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso
de todos los sedativos en el tratamiento de las
enfermedades nerviosas, pues este
Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS
CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enferme-
dades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del
Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.
HAUTERIVE. Afecciones del Estómago
del Aparato urinario.

Las sales, cuya extracción y embotellamiento
son vijilados por un Representante del Estado

PÍLDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia

de Medicina de París

Adoptadas por

el Formulario oficial

francés

y autorizadas

por el Consejo médico

de San Petersburgo.

1883

1885

Participando de las propiedades del
Iodo y del Hierro, estas Píldoras con-
vienen especialmente en las enferme-
dades tan variadas que determina el
germen escrofuloso (tumores, obstruc-
ciones y humores frios, etc.), afecciones
contra las cuales son impotentes los
simples ferruginosos; en la Clorosis
(colores palidos), Leucorrea (flor
blanca), la Amenorrea (menstruación
nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis con-
stitucional, etc. En fin, ofrecen á los
prácticos un agente terapéutico de los
mas energicos para estimular el orga-
nismo y modificar las constituciones
linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro
alterado es un medicamento infiel é irri-
tante. Como prueba de pureza y auten-
ticidad de las verdaderas Píldoras de
Blancard, exijase nuestro sello de
plata reactiva, nues-
tra firma adjunta y el
sello de la Unión de
Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Elección de senadores. — Sesión de aniversario. — Academia Médico-Quirúrgica. — Famosa real orden. — **Sección de Madrid:** Sobre las hemorragias laríngeas catameniales. — Facultad de Medicina de Buenos Aires. — **Sección práctica:** Clínica de enfermedades del estómago. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un caso de diplopía refleja por lesión del oído. — *Extranjera:* II. La linfa de Koch en el diagnóstico de las tuberculosis quirúrgicas. — III. La antisepsia en la escarlatina. — **Sociedades científicas:** Discurso leído en la solemne sesión inaugural del año de 1891 de la Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica:** Folletín: La Filosofía en la mano. — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

ELECCIÓN DE SENADORES. — SESIÓN DE ANIVERSARIO. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — FAMOSA REAL ORDEN.

El domingo último se hizo nuevo ensayo, no del cacareado sufragio universal, sino de un sufragio algo más restringido y — ¿nos atreveremos á decirlo? — bastante más ilustrado. Comprenderán nuestros lectores que nos referimos á las elecciones de senadores, de las cuales salieron triunfantes, con gran contentamiento sin duda de las clases médicas, nuestro querido director, Sr. Nieto Serrano (por 24 votos de 26 votantes), y los catedráticos señores Calvo y Martín, Magaz, Calleja y Tejeiro; ha

biendo sido derrotados — con gran pesar nuestro — los Sres. Vilanova, Galdo y Letamendi. De todas suertes, con la elección de los cinco senadores médicos (aparte del Sr. Alonso y Rubio, que lo es vitalicio) y la de los cuatro médicos que figurarán en el Congreso tienen las clases médicas, si no tan numerosa como merecen, representación brillante que velará por sus maltrechos intereses y procurará hacer algo de lo poco que puede hacerse en un país tan por completo dominado y subyugado por los intereses políticos. ¡Lástima grande que hayan sido derrotados otros no menos brillantes campeones de la clase!

El martes último por la tarde celebró la Sociedad Española de Hidrología Médica el décimocuarto aniversario de su fundación. A pesar de que la hora no era quizás la más propia para que concurrieran á la sesión buen golpe de médicos, es lo cierto que los escaños destinados á los socios eran insuficientes para contener el selecto público que á ella acudió. La presidencia fué concedida, como en sesio-

FOLLETIN

LA FILOSOFÍA EN LA MANO

No consiste tanto el bien del hombre en tener cosas buenas como en *saber* que las tiene.

Se ha dicho por alguno que la supremacía del hombre sobre los animales procedía de la organización de su mano, y sobre todo de la facultad del dedo pulgar de oponerse á los demás, y semejante aserto ha debido parecer á todo el mundo una exageración y á algunos hasta paradójico. En efecto, exageración, y no pequeña, era suponer tal importancia á la diversidad de funciones que consiente una modalidad orgánica, por ventajosa que sea para quien la posea; pero no es menos cierto que todo está relacionado en el mundo, y muy principalmente en la función de funciones que llamamos hombre, y que la investigación de semejantes relaciones es asunto, además de curioso, interesantísimo para los fines de todo género que se propone la humanidad.

La organización de la mano del hombre es apropiada á la agilidad y la variedad de movimientos que necesita la inteligencia para realizar sus múltiples designios. Por consentimiento unánime se supone entre ella y el pensamiento un acuerdo tácito, que permite refundir en un solo hecho el mandato de un acto y el acto mismo; maravilla que pasa inadvertida para la inmensa mayoría de los que diariamente la ejecutan, y que sume en profundas consideraciones al sabio que da en meditar sobre ella; pero de aquí no se suele

pasar en la investigación de las relaciones que pueden, y aun deben, existir entre el mundo ideal humano y esa parte del mundo corpóreo del individuo, que le sirve para realizar lo más selecto de sus inspiraciones intelectuales.

Todo está relacionado en el Universo, y por eso se dice con verdad que Dios está en todas partes, y pudo sostener Anaxágoras que *todo está en todo*; pero, á pesar de eso, no debe haber dejado de causar extrañeza el encabezamiento de este artículo: *¡La Filosofía en la mano!* Y adviértase que no quiero decir con esto que se pueda tener en la mano un libro de Filosofía, sino que la mano del hombre es en realidad y verdad toda una obra filosófica, que hace bajo su forma vegetativa é inconsciente idéntica labor que allá en sus adentros el pensamiento más sutil: pretensión que, por enorme que parezca, intentaré justificar.

Por de pronto, la mano del hombre, por el número cinco de sus dedos, distintos entre sí aunque idénticos en el órgano que los sintetiza, coincide con los cinco sentidos del organismo humano y con los cinco sistemas de filosofía que con muy buen criterio práctico consignó Victor Cousin; materialismo, espiritualismo, escepticismo, misticismo y eclecticismo. Este número cinco tiene, como el tres, algo de eminentemente cabalístico; y es que la cábala, aunque superstitiosa y absurda en sus pretensiones, no deja de arrancar, como todo fruto del pensamiento, viciado ó no, de raíces sanas y vivaces, que no es dado cortar, sin que al cortarlas se anule la totalidad del sér viviente á quien pertenecen.

Uno, dos, tres y cinco, son numéricamente las formas fundamentales de la razón, única en el individuo, dividida en dos por el análisis reflexiva, identificada consigo misma,

nes análogas de esta Sociedad, al director de Beneficencia y Sanidad, quien tenía á su derecha al Sr. García López, presidente de aquélla, y á su izquierda al vicepresidente primero, Sr. Moreno Zancudo.

Claro es — pues conocido es de todos el molde de estas solemnidades — que hubo dos discursos reglamentarios, amén de las breves frases que pronunciaron los presidentes (accidental y efectivo). El discurso de secretaría, encomendado en esta sesión al Dr. Armendáriz, es cumplida muestra del valer de este joven é ilustrado hidrólogo y de su sereno juicio é imparcialidad para juzgar asuntos que tan de cerca le atañen. El del Dr. Manzanque (D. Manuel) es de los pocos discursos leídos en semejantes ocasiones (no en ésta, sino en todas las Academias) que revelan, no la lectura mejor ó peor digerida de cuatro ó de cien autores antiguos ó modernos, sino la poderosa inteligencia del autor y el profundo y acertado estudio que tiene hecho de la especialidad á que se dedica.

Y esto que decimos no es una de tantas fórmulas como se emplean á diario para dar cuenta de actos de esta naturaleza, sino la impresión profundísima que causó en nosotros aquel razonar vigoroso, aquella argumentación tan perfectamente encañada. De sobra sabemos que este discurso, eminentemente revolucionario dentro de la especialidad, no agrada á todos, pero de nosotros podemos decir que lo

á pesar de semejante división, por el sentimiento personal, elevada al número tres por esta relación viviente, cuando se considera la totalidad de la función, y aumentada en sus elementos hasta cinco, si se cuenta entre ellos, además de los ya citados, al sujeto abstracto de la consideración, ó sea al sujeto que discurre y al objeto abstracto sobre que se discurre.

Resultan así dos elementos abstractos, y tres sumados en el concreto que se obtiene limitando las dos abstracciones fundamentales por la función de concretar, ó sea de realizar y hacer viviente lo que dividido aparecía inmóvil y muerto. Todo esto suena á filosofía pura ó teórica; pero la filosofía pura ó teórica *debe* realizarse en la práctica y puede realizarse en todas las cosas. Es *posible*, pues, desde luego, que se realice en la mano del hombre á la manera que puede realizarla un órgano de la economía, y, en efecto, así sucede respecto del número y de algo más, como luego veremos.

Cinco son también los sentidos, porque hay dos para la función abstracta é ideal — los de la vista y el sonido — y tres para la función concreta y relativamente real: el tacto en general, que es el factor sintético; el olfato y el tacto propiamente dicho, que representan los elementos analíticos, y el gusto, que limita á los otros dos y les concilia en un término medio.

Los cinco sistemas filosóficos enumerados sólo son, sin duda alguna, partes ó puntos de vista de un solo sistema general que los comprende. Cada uno de ellos es como un órgano especial de un organismo común, y por eso solamente se los califica con distintos nombres: todos ellos son sistema, además de ser cada cual por su parte tal ó cual sistema.

conceptuamos oportunísimo y muy fundado. ¡Afuera esas clasificaciones químicas de las aguas minero-medicinales que á nada conducen, á no ser á agrupar aguas cuyas analogías son parecidísimas á las que entre sí tienen un huevo y una castaña, y venga la *especialización*, es decir, la agrupación de las aguas, no por sus caracteres químicos, sino por el resultado que produzcan en el hombre sano y enfermo! No desconocemos que esto no es cuestión de un día, ni de un año, ni de uno ni de dos lustros. Pero también sabemos que esto es lo verdaderamente científico, mejor dicho, lo verdaderamente clínico y lo único útil para el enfermo y para el médico.

El discurso de gracias pronunciado por el Sr. García López, así como el del Sr. Castel, director de Beneficencia y Sanidad, fueron bien recibidos por todos los concurrentes.

Antes de dar de mano á esta Sociedad, justo es que digamos que, deseosa la nueva Junta de imprimirle vigor y actividad, ha acordado que den en ella conferencias los socios, y al efecto, mañana lunes dará la primera el presidente, Sr. García López, y el día 7 de Marzo la segunda el Sr. Moreno Zancudo.

**

La Academia Médico-Quirúrgica prosigue con entusiasmo sus tareas, habiendo celebrado varias sesiones su Sección de Cirugía y presentado el señor

También la mano es una sola, á pesar de sus diferencias digitales: los dedos son partes suyas; pero ella es una parte de otra totalidad que la comprende. De esta suerte es como resulta una sola con los cinco dedos y además una con cada dedo, ó sea cinco manos, una y cinco á un *mismo tiempo*, frase que en relación es sencillísima, aunque en absoluto aparece preñada de misterio.

Pero la relación no es, como han creído muchos, un accidente, del cual se puede prescindir al ocuparse en la esencia de las cosas. Es, por el contrario, la esencia misma de toda la enseñanza que presta la Filosofía á quien desapasionadamente la consulta, es que toda ella estriba en el concepto de relación; cuyo concepto, realizado y realizándose, se trueca en función. Concebida así la Filosofía como función de filosofar, toma desde luego dos conceptos, uno teórico y otro práctico, uno lógico y otro histórico. El teórico y lógico es inmóvil y fijo relativamente al práctico é histórico; este último, por el contrario, se mueve incesantemente y se realiza á cada momento. ¿Cuál de estas dos funciones es la verdadera y cuál la falsa? Para contestar sería preciso optar arbitrariamente por cualquiera de ellas. La verdad es que ambas concurren á un fin común en otra función superior que las comprende, y en la cual se limitan recíprocamente, y limitándose se prestan la vida de que carecen en absoluto cuando se las considera aisladas y sin límite determinado.

¿Qué puede ser un criterio filosófico en un momento cualquiera, sin datos que juzgar en la historia ajena ni aun en la propia? La historia es la experiencia de las verdades y de los errores consignados en diversos tiempos y lugares, y de las verdades y errores hallados por el propio ejercicio de

Ribera dos operados y curados de quistes hidatídicos (casos que motivaron una discusión, en que intervinieron los Sres. Mariani y Ustáriz); el señor Azúa un caso de chancro sífilítico en ambos pezones, sin que el niño que mamaba tuviera ninguna manifestación anterior ni posterior; el Sr. Ribera otro caso (curado también) de resección de ambos maxilares; el Sr. Pérez Ortiz otro de epiteloma del pene en un hombre de treinta y cuatro años (con preparaciones histológicas); el Sr. Ortiz de la Torre otro de decolación del fémur á consecuencia de callo vicioso, caso que ha motivado una discusión animadísima, en la que han tomado parte hasta ahora los Sres. Osío, Ribera y Ustáriz; y, por último, el Sr. Azúa otro de adenomas sebáceos de la cara.

En la Sección de Medicina, á primera hora se ha discutido sobre la ectasia del estómago por los señores Medinaveitia, Marín Perujo y Abaytua; ha leído el Sr. Valenzuela una comunicación acerca del tratamiento atmiátrico de la tuberculosis pulmonar y de algunos casos de esta enfermedad mejorados con el ácido ósmico; y después ha continuado la discusión iniciada por el Sr. Hidalgo Arredondo acerca de las viruelas, pronunciando discursos los señores Martín Muñoz y Valdivieso.

La concurrencia en todas las sesiones es muy numerosa y las discusiones muy animadas.

El Sr. Silvela va dando poco á poco — para no

función intelectual. La función de filosofar, condensándose con el transcurso de los días y los años, llega á constituir una especie de cuerpo espiritual, que resplandece como un relámpago en cada uno de los instantes de que se compone su duración.

Así procura, aunque en vano, la lógica detener y cristalizar la historia; y así pretende la historia, también en vano, arrebatarse y disolver la lógica. Y lo que procede reconocer es que en parte, ó relativamente, cada cual de estos intentos obtiene realización, y que sólo es negada constantemente la realización total. Por eso no es ninguno de estos procesos ni fenómeno absoluto ni ley absoluta, sino función, y función relativa, esto es, comprendida en otra función superior; la cual no ha de ser ya función simplemente de fenómeno y de ley, sino función de funciones subalternas, que contengan cada cual por su parte el fenómeno y la ley, por más que una de ellas sea el fenómeno y otra la ley en su mutua relación.

Ahora bien, veamos cómo funciona la mano en consonancia con el sistema filosófico así considerado.

El aparente desorden en que se hallan los dedos por su posición y sus dimensiones, es, por el contrario, un orden admirable y que parece calculado con la previsión más exquisita. No sé si dándose el hombre á imaginar otra mano más perfecta, podría mejorar la que la Providencia le ha otorgado; y digo que no lo sé, porque no entiendo necesaria la coincidencia de la *perfección real* del organismo humano con la *perfección ideal*. Todo lo real es relativamente imperfecto, y puede serlo de muchos modos; mas entiendo que si la mano del hombre no es la perfección misma, se acerca tanto á ella como la obra de arte más ingeniosa y exquisita.

fatigarse sin duda — claras muestras del interés que le inspiran los asuntos sanitarios. Á la real orden sobre inspecciones ha sucedido la que publicamos en la *Sección oficial* de este mismo número, destinada en primer término — y quizás también en único, dada la prontitud con que en este país se olvidan todas las reales órdenes — á premiar los servicios prestados en la última epidemia colérica en la cabeza de los gobernadores de Valencia y Toledo y alcalde de la primera de estas ciudades con la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos. Á los médicos que en tan calamitoso período prestaron sus servicios no se les premia, porque se desconoce quiénes fueron y es necesario que los gobernadores los propongan al Gobierno para alguna recompensa. ¡Nada, la mâr! Las tres grandes cruces de que arriba hablamos quedan concedidas; las encomiendas — si no hay otro cintajo más ínfimo — para la verdadera carne de cañón en todas las epidemias, ésas ya vendrán el día del Juicio. Y las pensiones á que con arreglo á la ley de Sanidad (que ni es ley ni es nada para los Gobiernos) tienen derecho las viudas ó huérfanos de los que hubieren fallecido combatiendo la epidemia, ésas correrán la propia suerte que las ya concedidas y no pagadas: ¡que para eso retribuimos espléndidamente á los cesantes y á las viudas de los que fueron empleados públicos!...

DECIO CARLÁN.

Pero hay más: no sólo en su aplicación utilitaria y artística es la mano una obra cual corresponde á un profundo saber, sino que, considerada en sus partes, es símbolo de las partes de la constitución del saber mismo.

El pulgar y el dedo pequeño, situados en los extremos de la función común, son funciones subalternas, opuestas entre sí, aunque idénticas en su carácter general. Separados, representan la análisis; unidos en forma de círculo simbolizan la síntesis filosófica. Una y otra posición necesitan alternar y limitarse mutuamente en el ejercicio de la función común. Abierta la mano y extendidos estos dedos formando una línea lo más horizontal posible, son un proceso indefinido de mayor á menor, y viceversa, que propende por el lado más angosto al infinito negativo y por el más abultado al infinito positivo. Cambiando esta posición en un paralelismo de ambos dedos colocados enfrente el uno del otro, constituyen la contradicción, escollo de la lógica, porque distingue los extremos sin identificación posible que los limite. Para encontrar un límite, se hace preciso formar un círculo, que será *vicioso* si permanece inmóvil, paralizando el ejercicio funcional. Pero sucede que con este círculo se hacen posibles otros círculos, ó más bien semicírculos, que se obtienen bajando los dedos intermedios en forma de bóveda hasta tocar con el anillo horizontal, convirtiéndose así la posibilidad en *evidencia* de un caso concreto en que se realiza la función.

Si el lector recuerda los cinco puntos de la suspensión asentados por el antiguo escepticismo, los habrá visto sin duda alguna reproducidos en la enumeración que acabo de hacer. Estos puntos, á saber: el proceso indefinido, la con-

MADRID 22 DE FEBRERO DE 1891

SÓBRE LAS HEMORRAGIAS LARÍNGEAS
CATAMENIALES

por el Dr. COMPAIRED

Dos casos tipo de hemorragias laríngeas catameniales, de mi clínica particular, hay que apuntar en la literatura laringológica, sumándolas á las ya conocidas de varios autores (Fränkel, Strübing, nuestro compatriota el Dr. Sota y Lastra y Stephanow) y preferentemente á las comunicadas por Roualt (de París) y Moure (de Burdeos) al último Congreso de Laringología, Otología y Rinología, celebrado el año pasado en la capital de la vecina República.

Como recuerdo descriptivo, voy á comenzar por citar en esquema los casos de Roualt y Moure.

Tratábase en el del primero de una mujer de treinta y nueve años, casada y madre de un niño de once, neurósica, sin antecedentes tuberculosos, ni cardíacos, ni hemofílicos, que desde hacía tres años esputaba temporalmente mucosidades teñidas en sangre durante el período de la menstruación unas veces, ó pocos días después de terminado aquél en otras ocasiones, hasta que, invariablemente, en los últimos meses se adelantaron los esputos hemoptoicos al flujo catamenial. Tuvo, sin embargo, la enferma dos épocas en que la expectoración presentaba el carácter mencionado fuera de los días menstruales, pero haciéndose más acentuados durante las reglas.

El examen laringoscópico comprobó repetidas veces,

tradicción, el círculo vicioso, la hipótesis y una falaz evidencia, eran considerados por los escépticos como escollos en que cae indefectiblemente quien aspira á la certidumbre en cualquier ramo del saber; y efectivamente, formas son éstas del pensamiento que pueden mirarse como otras tantas estaciones del Calvario de la pretendida ciencia absoluta; pero en cambio aparecen como posiciones muy aceptables de la ciencia relativa. Ya hemos visto cómo las traducen la estructura y los variados movimientos de los dedos.

El círculo que forman los dedos pulgar y pequeño, considerado en abstracto, es como la lógica de la función de la mano, al que robustece, prestándole un cuerpo práctico ó histórico, el continuo proceso de la acción de los otros dedos abriendo y cerrando otros círculos, que desde su punto de vista envuelven al primero, así como éste los envuelve á ellos desde el suyo respectivo. Se cruzan estos círculos digitales abriéndose y cerrándose de continuo, como el círculo lógico, ó sea el criterio individual, cruza y refleja en un momento determinado todo lo presente, lo pasado y lo futuro, y como á su vez el círculo histórico cruza y arrebatada en su corriente los momentos determinados de todo criterio individual.

El dedo pulgar, robusto y relativamente inflexible, es el más á propósito para significar el sentimiento ciego, la creencia absoluta, la síntesis no analizada; y, por el contrario, el pequeño, tenue y adelgazado progresivamente, representa la atenuación creciente de la fe por la ciencia, de la síntesis por la análisis, que termina en el escepticismo. El círculo establecido entre estas dos distintas tendencias les impide traspasar ciertos límites, y permite consignar actualidades positivas, aunque transitorias y perecederas. En esta comparación, el dedo pulgar representaría el misticismo y el peque-

en un año que fué observada en la clínica de sordomudos, sufusiones sanguíneas subepiteliales ó submucosas, extendidas á todas las cuerdas vocales inferiores.

En concepto de Roualt, tratábase en este caso de fluxiones sanguíneas reflejas de origen útero-ovárico. El hecho notado en los casos publicados bajo la denominación de laringitis hemorrágicas, observados en enfermas embarazadas (los de Fränkel, Strübing y de la Sota y Lastra), ó en mujeres que no se hallaban en período de gestación (Stephanow), así como el de Schaeffer, en que en el momento de la aparición de la hemorragia laríngea coincidía el período catamenial, es que las reglas son las determinantes.

Roualt insiste en el hecho de que su enferma, sin presentar signos ciertos de histeria, era no obstante muy impresionable, reía ó lloraba con facilidad, y tenía marcados puntos anestésicos en la faringe.

También el Dr. Moure se ocupó en las relaciones íntimas que tienen los órganos generadores de la mujer con la laringe, sobre cuyo hecho dió ya luminosas ideas el Dr. Bayer en el Congreso de Londres (1881). Después relató un ejemplo de hemorragia laríngea con parálisis de los músculos constrictores, cuya observación recae en una joven de treinta años, institutriz, neurópata, que tenía una parálisis de los músculos constrictores de la laringe, preferentemente de los aritenoides, y un verdadero tumor sanguíneo de la cuerda derecha en su tercio posterior, con equimosis de la cuerda izquierda. La primera lesión cedió al empleo de la electrificación directa de las cuerdas, mientras que la segun-

do el escepticismo filosóficos. El dedo índice, próximo al misticismo, pero menos absoluto y ciego porque le templan sus relaciones con la ciencia, es ya función intermedia, como el dedo anular, entre las dos primitivas; y estas dos funciones intermedias se diferencian entre sí en que la primera, más influida por el sentimiento, es materialismo, y la segunda, más ilustrada y reflexiva, mediante la luz científica, es espiritualismo. Queda el dedo medio, que alguno relacionaría con el eclecticismo, pero que me parece más justo considerar como representante, no de un término medio determinado, sino de la función de determinarse é indeterminarse semejante término medio.

En suma: la mano es una función de funciones orgánicas que retrata á su modo la función de funciones llamada filosofía. Ya Zenón el estoico explicaba mediante las funciones de la mano las fases diversas de su organismo científico. Abriéndola completamente, decía: «He aquí la imaginación»; cerrándola á medias: «He aquí el consentimiento», y cerrándola del todo: «He aquí la ciencia», cuya posesión, añadía, se halla reservada para el sabio. Si consideramos esta doctrina como un conato abortado del concepto de función, no dejaremos de encontrarla exacta. La mano abierta asimilada al fenómeno, á medio cerrar con la ley enfrente del primero, y cerrada por completo con la función común en que estos dos términos se refunden formando un círculo, es sin duda un esquema apropiado para suscitar la idea de la función de filosofar.

Mas un primer círculo esquemático es sólo el comienzo de la función. Sobre el círculo teórico hay que considerar la bóveda práctica, por debajo de la cual se abren las concavidades sin fondo del misterio y del no ser. He aquí, diríamos

da fué desapareciendo poco á poco por sí sola, hasta el momento de la aparición de las reglas, en que reapareció la afonía, ocasionada también por una nueva parálisis muscular y una sufusión sanguínea, que ocupaba toda la superficie de las cuerdas vocales. Esta última desapareció asimismo por sí sola, pero fueron necesarias otra vez las aplicaciones eléctricas para hacer desaparecer la parálisis. Al siguiente período menstrual, expectoración de algunos esputos especiales y sanguíneos, con el carácter de una hemorragia de la laringe. En el intervalo de una y otra menstruación empleó Moure un tratamiento general, compuesto de duchas, los bromuros, gimnasia vocal moderada, etc., sin que haya reaparecido ninguno de los síntomas laringeos mencionados.

He aquí ahora mis observaciones:

Señorita doña G. de S., del Escorial, veinticinco años, soltera, linfática, excesivamente desarrollada, histérica. Desde hace dos años viene sufriendo de alteraciones menstruales (dismenorrea, amenorrea, dismenorragias, etc.), con la consiguiente oligocitemia y todas sus consecuencias. Tratada convenientemente, reaparecen las reglas algún tanto escasas, y á los dos meses vuelven á suspenderse, pero coincidiendo con la exacerbación de un catarro faringo-laringeo que tenía y con la presencia de esputos sanguinolentos. De este modo continuó muchos meses hasta que la vi, esto es, sin menstruar, y en la época catamenial, sin catarro de las vías aéreas, se la presentaron accesos de tos nerviosa, picor y esputos sanguinolentos, sin estrías de sangre, cuyo estado duraba de seis á ocho días, para quedar

bien por completo durante el intervalo menstrual.

Á mi observación la enferma, poco fué lo que pude apreciar: fuertemente hiperhemiada toda la mucosa laríngea y ligeros puntos de sufusión sanguínea submucosa en los días que pudiéramos llamar *de las reglas laríngeas*, con síntomas objetivo-subjetivos de catarro bronquial de los gruesos y ausencia del molimen hemorrágico, sin más signos morbosos en los pulmones. Pasados los días mencionados, nada de anormal más que su oligocitemia.

Á los tres meses y medio de tratamiento curó perfectamente, sin que hasta la fecha haya tenido ninguna novedad en su laringe. El empleado fué: el agua ferruginosa bicarbonatada natural y otros marciales, duchas y baños de asiento excitantes durante la época catamenial, la hidroterapia generalizada, los bromuros y anilépticos, y un régimen higiénico fortificante. Á la laringe, nada.

La señorita doña A. M., de Rincón de Soto (Logroño), de veintiún años, soltera y de regular constitución, tenía suprimido el flujo menstrual desde hacía un año, á partir de cuya fecha, en todas las épocas correspondientes á la menstruación, adquiría sin saber cómo catarros laríngeos con expectoración sanguinolenta, que invariablemente desaparecían por sí solos á los seis ó diez días, sin dejar tras sí molestias ni malestar en la garganta.

Conviene advertir que esta enferma, además de dichos disturbios y de ser clorótica y extraordinariamente nerviosa, padecía de bocio exoftálmico (enfermedad de Basedow) y de una hiperquinesia cardíaca.

nosotros como Zenón, el *fantasma* ó la *fotografía del saber*: hay que elevar á un segundo grado esa forma de la mano que se cierra para constituir la ciencia: hay que someter la constitución así obtenida á una *reconstitución*, mediante la cual se da un paso más en el camino apenas iniciado por un primer esfuerzo del pensamiento, para simbolizarse en su mejor instrumento humano. En esta reconstitución, oportunamente detenida por la constitución inicial, es donde se tropieza con algo que parece un obstáculo y que es, sin embargo, la providencial salvación; porque debajo de lo definido y constituido está lo indefinido; al amparo de la ley la *libertad*; en el antro mismo de la muerte el principio de la vida.

Todo esto resulta de la construcción de la figura que representa la mano en la posición antes indicada. No resultaría en otras construcciones, como si nos empeñáramos en cerrar todos los dedos sin detenernos por el círculo lógico, por el anillo primordial del índice y el pulgar. Cerraríamos entonces el segundo circuito y eliminaríamos el vacío y el no ser; pero ¿á qué costa? A la de envolver en tales términos la lógica en la historia, que no quedando á estos elementos distinción alguna que los permitiera significarse por separado, dejarían también de significarse unidos, desapareciendo todo por no habernos contentado con la posesión de algo.

La mano enteramente cerrada no es esquema de función alguna; ni tiene separación de dedos ni partes diversas que le permitan representar un todo: es un todo informe, á propósito sólo para figurar como parte de otro todo. Por el contrario, la mano diversificada en una función limitadora de funciones coordinadas, la mano definida en todas sus rela-

ciones posibles y en su relación común con lo indefinido, es el esquema estático más á propósito para significar también el pensamiento ó la filosofía en posición estática.

Falta reintegrar á este doble esquema el elemento dinámico que le es inherente, y restituir á la función el carácter activo de que la habíamos privado para considerarla inmóvil. Abriéndose y cerrándose sucesivamente el círculo práctico que rodea al relativamente fijo, y acudiendo éste dentro de sí mismo á su propia formación, se siente y se reconoce la vida circulando por esos mismos círculos anatómicos que la representan en su situación estática.

Por último, la mano del hombre, aun siendo tan poderosa é inteligentemente organizada en todos sus pormenores, no figura por sí sola, sino como sujeto de la relación que la une con la Naturaleza exterior; su acción no se objetiva sino mediante esta misma Naturaleza, con cuyo auxilio aparece en tres funciones distintas, ó sea en otros tantos modos de la función común: circulación, nutrición y respiración. La función de la mano con la Naturaleza exterior es circulación, en cuanto pasa incesantemente de un objeto á otro objeto, poniéndolos en comunicación con el individuo. Es nutrición, en cuanto se agrega medios que aumentan su poder, instrumentos y máquinas ingeniosas, y es, por último, respiración cuando destruye lo real construyendo lo ideal.

Mucho más podría añadirse en confirmación de las relaciones de la mano humana con el sistema filosófico viviente; pero creo que basta lo expuesto para justificar el propósito que me ha guiado al escribir este mal perfeñado artículo.

N. S.

Reconocida la laringe en dos ocasiones, cuando se encontraba en aquella situación, tan sólo pude apreciar, como en el caso anterior, un aumento general de la vascularización de toda la mucosa y algunas sufusiones submucosas diseminadas acá y allá. Tampoco fué preciso emplear ningún tratamiento especial endolaríngeo para conseguir el retorno fisiológico de los menstruos, y por lo tanto hacer desaparecer en absoluto las hemorragias laringeas mensuales ó catameniales.

Desgraciadamente, esta enferma falleció al año próximamente, á consecuencia de su afección cardíaca.

Pero ¿debemos considerarlas cual *verdaderas hemorragias*, y admitirlas además como una entidad morbosa definida que hubiera de corresponder á la clase de enfermedades que se estudian en Laringología? Tales son mis dudas en esta materia, y al efecto voy á intentar detallarlas.

Hasta el nombre de *hemorragias laringeas* me parece impropio, pues si bien es cierto existe un signo único casi y patognomónico, caracterizado por la salida de sangre (efectuada de uno ú otro modo) mezclada á la secreción laringo-faríngea, no es menos cierto que, al menos á simple vista, brillan por su ausencia las aberturas de los vasitos que serpentean, circulan y dan vida á la mucosa de tan importante órgano. Y si esta denominación parece impropia, todavía es más absurdo, á mi juicio, dar á dicha *aberración* del funcionalismo fisiológico del aparato útero-ovárico el nombre de *laringitis hemorrágica*, con cuyo nombre la estudian muchos sabios laringólogos, puesto que, sobre *no existir verdadera hemorragia, tampoco hay laringitis*. Más propia sería la denominación de *extravasación sanguínea laringea*, sea ó no de origen *catamenial*, pues que también pueden dar lugar á la misma extravasación otras enfermedades.

Para que haya hemorragia, en el sentido estrictamente quirúrgico, se hace precisa la ruptura de uno ó más vasos sanguíneos, y entonces *sale* la sangre, no por trasudación ni extravasación, sino en virtud de su misma corriente impulsiva, siendo mayor ó menor la cantidad, según el *vaso abierto*, y dando un carácter de *inundación* al secretado fisiológico ó patológico con quien se mezcla. Y no contando tampoco con esas hemorragias que pudiéramos llamar de pequeño calibre á causa de aparecer la sangre *rastreado*, y que jamás se las ha visto como fenómeno constitutivo de la clase de alteración que estudiamos.

Ni en las hemorragias laringeas catameniales, ni en las que son patrimonio ó producto de ciertas enfermedades (escorbuto, púrpura, hidroemia, etc.), tiene lugar la salida de sangre de este modo. Verificada en la mucosa laringea una hiperemia intensísima, con ó sin estímulo, ya directa ó reflejamente, y aprisionando los vasitos mayor cantidad de sangre de la normal, en virtud de la funcionalidad continua á que se ve sometido este órgano y por compresión mecánica (por los movimientos, contracciones musculares, presión de las corrientes aéreas espiratoria, inspiratoria, etc.), hacen trasudar ó extravasar á la sangre, pero predominando en ella los elementos más líquidos (casi siempre se observan en estos casos menos glóbulos y menos fibrina que

haciendo la preparación con sangre extraída directamente del vaso), y en una cantidad siempre escasa y á intervalos, á causa de ir sufriendo la hiperemia interrupciones y gradaciones sucesivas. Esto en cuanto á la parte mecánica del asunto. Mas si á lo apuntado se añade la existencia en el individuo de una alteración en la crisis sanguínea, caracterizada por la superabundancia en ella de elementos líquidos, determinará á su vez una nutrición deficiente, y por lo tanto existirán condiciones más abonadas para que se escape ó trasude por entre los poros del vaso, á una compresión mucho menor.

Tal acontece, ó por lo menos tiene muchos puntos de contacto, con las hemorragias que llamamos en *sábana*, á las cuales comparo en una escala muchísimo menor estas trasudaciones sanguíneas de la laringe, ó, como se las llama, hemorragias laringeas, ora afecten el carácter de metastasis catameniales, ora sean producto de alteración ó disturbio de la misma sangre, originados por enfermedades.

Todo el que haya visto casos de este género habrá observado que las alteraciones en la laringe, durante los días que pudiéramos llamar *de las reglas*, son tan insignificantes, que única y exclusivamente se reducen á una hiperemia más ó menos generalizada, ó más ó menos intensa, á la laringe y faringe, si no se limitan, como sucede con alguna frecuencia, á un pequeño territorio del órgano fonético. En uno ú otro caso, la sangre *extrasada* es siempre en muy corta cantidad, y, ó se seca en la misma secreción catarral adherida á la mucosa ó á las cuerdas, ó *tiñe* en mayor ó menor grado el secretado. Por el contrario, en las *verdaderas hemorragias* laringeas, ó puede formarse un gran coágulo, determinando verdaderos accesos de sofocación, ó si se produjese en el tejido mucoso ó submucoso, podría dar lugar á una gran tumefacción en las partes blandas con todas sus consecuencias, incluso el edema glótico. La extravasación sanguínea catamenial de la laringe, pues, no da en absoluto lugar á ningún fenómeno local de entidad, y pasados los días indispensables á la funcionalidad fisiológica del aparato útero-ovárico, nada queda en la laringe y faringe, pues hasta el catarro desaparece con la hiperemia, de la que es patrimonio exclusivo y primordial.

Por lo tanto, ¿cómo incluir y tratar este disturbio entre los verdaderamente laringeos? Sabido es que puede presentarse la hemorragia con el carácter de supletoria, no sólo para el flujo menstrual, sino también cuando se suprime el flujo hemorroidal, *repitiéndose en ambos casos en períodos regulares*, y tomando el carácter de epistaxis, extravasación laringea, bronquial, hemorragia de alguna ulceración, etc., y en todos casos, conocidos, fijados, distinguidos y diagnosticados desde la más remota antigüedad, no se les da más importancia que la que en sí lleva la supresión de la menstruación, punto el único que hay que atacar, para que, consiguiendo el retorno fisiológico de aquélla, desaparezcan por sí solas las metastasis.

Lo cual que también sirven para diferenciarlas, en lo que á la laringe y árbol respiratorio se refiere, de las

hiperhemias venosas permanentes que se observan en las enfermedades orgánicas del corazón, las que dan lugar al éxtasis en la gran circulación venosa, al enfisema pulmonar, etc.

FACULTAD DE MEDICINA DE BUENOS AIRES

MEDICAMENTOS ANTITÉRMICOS MODERNOS

La antipirina (1).

Discurso del Dr. Del Arca, extractado por el Dr. Ambrosio Rodríguez.

En las fiebres por absorción es posible admitir que la elevación del calor sea un factor al cual hay que atribuirle poder curativo, lo que me parece perfectamente admisible.

Pero respecto de los demás procesos febriles es muy difícil abrir opinión, porque densas sombras cubren aún este punto tan transcendental de nuestra ciencia, imponiendo al médico el deber de ser sumamente prudente al llenar las indicaciones que le pueda sugerir este género de enfermedades, para no dejarse arrastrar fácilmente á rebajar la temperatura sin reflexionar antes sobre las causas que hayan podido producir la pírèxia.

Si la fiebre proviniera siempre, como sucede seguramente en ciertos casos, de la excitación de los centros termo-reguladores, tendríamos en nuestra mano medios de conjurarla con los medicamentos que llevan á ellos su acción moderadora, como sería la antipirina, que llenaría perfectamente esta indicación en el laboratorio de experimentos; pero cuando estamos con los enfermos por delante, la escena cambia, y resulta que, si bien el agente farmacológico produce su acción antipirética, nos queda algo más, que es la enfermedad misma, y como no posee el poder de destruirla ó neutralizarla, nuestros esfuerzos son burlados.

La fiebre reumática es uno de los pocos casos en que se obtiene con la antipirina, y también con el salicilato de sosa, toda la acción deseada; por regla general se rebaja la fiebre, se calma el dolor y la tumefacción desaparece. También en las fiebres intermitentes la quinina es verdaderamente antitérmica. La razón es obvia; es que en estos casos no sólo se combate la fiebre, sino que los remedios tienen poder curativo sobre la enfermedad misma.

Las diversas teorías sobre la fiebre sólo han servido para que se construya sobre ellas edificios terapéuticos sin sólida base, y por esta razón hay ya muchos en ruina. Por otra parte, las ideas modernas que Wunderlich hizo penetrar en las ciencias médicas, haciendo conocer sus estudios sobre la termometría en las enfermedades, y que han sido una fuente fecunda para la clínica, han sufrido equívocas interpretaciones, desviando el criterio de muchos médicos, conduciéndolos por la vía del error á mirar la elevación térmica con verdadero pánico, haciéndoles olvidar muchas veces las nociones patológicas para considerar la fiebre como el punto culminante de la enfermedad y dirigir sólo allí sus ataques con las armas terapéuticas.

Suprimir el calor ó rebajarlo en los procesos mórbidos ha sido considerado como un desideratum; por eso es que la presencia de los modernos antitérmicos en la terapéutica fué aclamada como la de remedios salvadores.

Pero la clínica, que es el juez supremo para nosotros, no ha fallado aún la cuestión, si la fiebre es un peligro ó un recurso salvador, una *reacción*, la lucha del organismo por li-

brarse de los elementos patológicos que han entrado en su seno. Esta es una ardua y extensa cuestión en la que no me es posible detenerme más, pues ya abusaría de la atención que me dispensáis; pero creo que lo que dejo expuesto será suficiente para demostrar que ciertas apreciaciones respecto de la fiebre son equivocadas como las he clasificado, y que son ellas las que han conducido á dar una gran preponderancia á la terapéutica sintomática, haciéndola casi absoluta en el tratamiento de las enfermedades en que hay elevación térmica, y cuyo lógico corolario es el uso inmoderado, desenfrenado diré, que se ha hecho de estos nuevos agentes antitérmicos.

Nuestro deber es perseguir la indicación y tratar de llenarla, y cuando no la encontramos es preferible ponerse á la expectación, no hacer nada, lo que suele dar tan buenos triunfos á la homeopatía.

Cuán exactos considero respecto al uso de los antitérmicos los sabios consejos de Huchard, que traigo aquí en mi apoyo, cuando dice: «Puede haber un peligro y se comete un contrasentido clínico cuando se trata de rebajar la temperatura á su cifra normal. En todas las enfermedades febriles la fiebre no es una indicación para el empleo de los antitérmicos en general y de la antipirina en particular; es la exageración de la fiebre, la complicación de hipertermia, cuyo grado es variable según las enfermedades, lo que debe sólo constituir una indicación terapéutica. Del punto de vista fisiológico hay antitérmicos, pero respecto de la clínica no hay ni debe haber más que *antihipertermicos*».

Yo insisto, pues, en que todos debemos empeñarnos en que triunfen estas ideas, que son las que nos han inculcado también nuestros maestros. Al abandonar la escuela hemos olvidado aquellos sanos consejos y nos hemos dedicado á ensayar todos los nuevos remedios, como para hacer lujo de nuestros conocimientos, sin pensar que esta terapéutica es muy peligrosa y que no tiene la base firme en que debe descansar. La verdadera terapéutica es la que Bouchard sostiene en Francia hace años con verdadero ahínco, la terapéutica patogénica, la que es realmente científica y racional.

Si cuando estamos en presencia de una neumonía, cuyo proceso está radicado en el pulmón, en el que ha penetrado el neumococo de Friedländer ó el diplococo de Fränkel, determinando allí un proceso inflamatorio exudativo, nos olvidamos de toda noción patogénica y llevamos la fuerza de nuestra carga á la fiebre, cuando no tiene proporciones extremas, descuidando los puntos más importantes, cometemos un craso error, por privarnos tal vez de un recurso salvador, que puede servir para luchar contra elementos que han engendrado el mal; y será tanto más criticable este proceder, cuanto más sean los medios de que podamos disponer para llevar un alivio eficiente al importante órgano que sufre. La observación ha evidenciado con cifras estadísticas que al combatir la fiebre en la neumonía, lejos de modificarse su marcha, la retarda. Luego, pues, no hay indicación, salvo casos especiales que no establecen regla general.

¿Por qué en una fiebre tifoidea se ha de proceder ó procurar desde el principio la antitermia, causando muchas veces serios trastornos en la inervación, ó franqueando otras puertas á una forma más grave de esta enfermedad, como lo es la sudoral, por medio de medicamentos que rebajan el calor bruscamente ó determinan sudores profusos, como sucede con la talina, de que tanto se ha abusado, con la antipirina, que aunque no tiene los inconvenientes de aquélla, produce sin embargo sudores abundantes?

¿Por qué este abuso inmoderado de los antitérmicos, tan luego en casos como éstos, en que tenemos las estadísticas de Ziemssen, Liebermeister y Jurgensen, que prueban que

(1) Véase el número anterior.

hasta se prolonga la duración del proceso morboso cuando es perturbada la fiebre en su curso regular? Me explico que en casos especiales exista la indicación de moderar el calor por los agentes de que me ocupo cuando éste, siendo tan elevado, engendra el peligro de la degeneración grasosa de la fibra muscular, mejor aún por medio de las abluciones ó baños, que son tan útiles; pero difícilmente habrá un médico, estoy seguro, que no convenga conmigo en que con alcohol, higiene, un régimen dietético apropiado é hidroterapia, es más seguro el buen resultado en una dotinenteria que con el uso de estos nuevos remedios.

¿Cuál es entonces la razón que nos asiste para administrarlos?

Es necesario reaccionar contra esta mala práctica que algunos han pretendido erigir en sistema terapéutico, y no olvidar la idea clínica de Noel Gueneau de Mussy, aplicable en este caso precisamente: «que generalmente la hipertermia es la medida y no la causa de la gravedad de la enfermedad»; idea que es también de Wunderlich.

¿Cómo podría calificarse el empleo tal como se ha hecho en la fiebre de la tuberculosis? Los resultados se han encargado de responder con cifras elocuentes que marcan el desastre de tal medicación. Se rebaja la fiebre, sí, dando dosis fuertes de antipirina á un tuberculoso, pero en cambio, vosotros bien lo sabéis, se aumentan los sudores hasta hacerse copiosísimos y se agravan los desórdenes gastro-intestinales, sucumbiendo el enfermo más rápidamente que de ordinario. Sin embargo, hoy hay médicos franceses y norteamericanos que, habiendo reaccionado contra tal proceder, vuelven á prescribir el mismo medicamento, pero á dosis muy pequeñas (de 15 á 40 centigramos), mencionando buenos resultados porque dicen que obtienen apirexias de ocho á nueve horas. De esta manera puede ser admisible el uso de dicho medicamento, pues si no se consigue el bien buscado, es difícil sea nocivo en tan débiles proporciones.

Lo que acabo de exponer demuestra, pues, que desde que se ha tenido á la mano los modernos antitérmicos se ha pretendido hacer de ellos una verdadera panacea contra todos ó casi todos los estados febriles; y si no bastaran los hechos ya enunciados, hablando en general de la fiebre tifoidea, neumonía y tuberculosis, agregaré dos casos prácticos que son aparentes para confirmar mis aseveraciones.

Me refieren que se trata de un individuo que ha sufrido un traumatismo en uno de sus miembros; la lesión había determinado fuerte elevación térmica y la gangrena comenzaba ya su trabajo destructor, poniendo en peligro la vida del paciente; y cuando en tales circunstancias era requerida la intervención inmediata de la cuchilla salvadora del cirujano, se combatía la fiebre con la antipirina.

El otro hecho es de un enfermo que todos conocen por las referencias de los periódicos españoles y por tratarse nada menos que del niño rey de España, que sufría de una enfermedad cuyo síntoma alarmante era la fiebre: obedeciéndose sin duda á las ideas de la época se le trataba por los antitérmicos, se rebajaba la temperatura, pero reaparecía luego, pasados los efectos febrífugos de los agentes medicamentosos, y entonces se evidenciaba que la enfermedad seguía su evolución morbosa en el organismo á pesar del tratamiento. La observación clínica y la verdadera terapéutica triunfaron más tarde, una revelando la patogenia del mal (había autoinfección, el agente pirogénico estaba en los intestinos) y la otra removiéndolo del sitio donde era nocivo, haciendo que el organismo del augusto enfermo recobrara de nuevo la salud.

Estos casos y tantos más que no sería difícil agrupar, im-

ponen al médico el deber de pronunciarse en contra de los abusos de esta nueva medicación.

Los antitérmicos pueden prestar, como lo he repetido, un gran concurso al arte de curar, pero manteniéndolos en los límites racionales en que los aconseja la ciencia, porque proceder de la manera contraria es volver á los antiguos tiempos de los sistemáticos, del verdadero fanatismo terapéutico, más terrible que el religioso, porque, al fin, éste no daña sino á los poseídos, mientras que aquél es un perjuicio para la Medicina y arma muy peligrosa en contra de la humanidad.

¿Quién no se aterra hoy cuando se traen á la memoria los recuerdos de las prácticas del broussaismo en Francia?

Según los cálculos de un curioso médico alemán, resulta que la cantidad de sangre extraída en un año con otro por medio de sanguijuelas ascendió á la friolera de 24.700 libras. ¿Y á cuánto habrá ascendido la que hicieron brotar la lanceta y las ventosas?

Estos abusos han tenido sus épocas; los purgantes y los vomitivos fueron también el tratamiento obligado para todas las enfermedades, y después han pasado de moda; pero la terapéutica verdadera los ha conservado siempre como recursos importantes destinados á llenar indicaciones en casos determinados. Los antitérmicos son los que dominan la escena en la época actual en Europa, habiendo llegado su influencia hasta nosotros, donde el abuso ha tomado proporciones alarmantes, pues se ha apoderado de ellos hasta el vulgo, como sucede con la antipirina. Es conocido de todos el hecho de que á pesar de haber disposiciones terminantes que prohíben la venta de medicamentos de uso delicado, casi no hay familia en Buenos Aires que no compre á su arbitrio antipirina ó específicos que la contienen, de Clin, Trouette Perret, etc., y se les propina á sendas dosis, sin comprender que por curarse de una jaqueca con una dosis abusiva ó cuando se sufre otra enfermedad en que este remedio esté contraindicado absolutamente, pueden irse á los cementerios de la Recoleta, cuando no á la Chacarita á descansar de su molestia.

No se crea por lo que digo que me he convertido en enemigo decidido de los antitérmicos, y menos que nada de la antipirina; lejos de mí tal idea, que por más que tal vez alguna culpa se me pueda atribuir en el abuso que de ella se hace por haber sido desde Europa uno de los que han ensalzado sus benéficas propiedades, la creo hoy de gran importancia, como la creía el año 87 cuando comunicaba el descubrimiento de G. Séé y de Capitán.

La considero de un poder curativo capital en el tratamiento del reumatismo. Para justificar mi creencia me bastaría aducir los numerosos casos observados en París, en el Hôtel-Dieu, y los enfermos que he tratado en mi práctica civil, si no temiera dar proporciones mayores á este discurso; pudiendo, sí, traer en mi apoyo la imparcial y alta autoridad de Cantani, que ha sostenido en el Congreso de Roma que los medicamentos antipiréticos y que pueden llamarse específicos del reumatismo son la antipirina y el salicilato.

Lo que deseo probar aquí, después de haber combatido el reinado de los antipiréticos, bajo el punto de vista de nuestros conocimientos, es que no puede ni debe consentirse que esos agentes estén á merced del público, como no lo pueden estar el opio y sus alcaloides: la estricnina, la atropina y el arsénico (aunque todo el mundo lo compra por kilos en las droguerías, pero es prohibido venderlo en las farmacias al por menor), que deben ser usados solamente por los médicos. Seguro estoy de que si el departamento de Higiene hace efectivas sus disposiciones sobre la venta de estos remedios sin prescripción facultativa, se verá disminuir el poder tóxico de la antipirina.

Los antitérmicos que he llamado modernos me parece que pueden reducirse, pues, por ahora á dos solamente, teniendo en cuenta su verdadera importancia y su fácil manejo: la antipirina y la hidroterapia.

La antipirina no es un medicamento tóxico, como lo ha probado claramente la experimentación; los casos de muerte de que se le acusa deben ser atribuidos á otras causas: abusos del medicamento por dosis muy elevadas ó muy repetidas, susceptibilidad ó estado especial del enfermo, alguna lesión avanzada del aparato cardio-vascular ó perturbaciones en el aparato renal. De la hidroterapia excusaré ocuparme, como ya lo he dicho, por ser notorio su conocimiento como un medio terapéutico tan viejo y tan nuevo, y por no tener nada que agregar sino que es muy importante para combatir la hipertermia con pocos ó ningunos peligros y grandes ventajas.

Respecto de la manera como debe administrarse la antipirina diré pocas palabras, y habré terminado. Hace ya largo tiempo que el Dr. Capitán, que ha sido uno de los que tanto la ha preconizado con Germán Sée, me comunicaba que el uso hipodérmico de esta sustancia debía ser reducido en sus dosis, y que en vez de 1 gramo, como se aconsejó antes, por cada inyección, debe darse 50 centigramos, disueltos en 1 centímetro cúbico de agua esterilizada; se alejan de esta manera hasta los más remotos peligros, sobre todo localmente, obteniéndose los mismos buenos resultados. Por las vías gástricas, la observación me ha aconsejado que es preferible comenzar por dosis de 0,25 á 0,50 para llegar al máximo de 1 gramo, y dejar entre una y otra dosis un intervalo no menor de dos y media á tres horas.

Termino, pues, creyendo:

1.º Que siempre que haya fiebre no es imprescindible combatirla, puesto que hay casos en que puede prestar cierto concurso curativo al organismo.

2.º Que hay casos en que la observación ha probado, como en la neumonía, fiebre tifoidea, erisipela, etc., que atacando la fiebre se prolonga la duración de la enfermedad.

3.º Que la fiebre no es un peligro para la vida, salvo los casos de ser muy elevada ó de mucha duración, y que, aun así, antes de proceder á rebajarla se debe tener muy en cuenta cómo la tolera el organismo.

4.º Que el uso de los antitérmicos debe sujetarse al caso ocurren, sin que pueda establecerse una regla general, y que solo debe haber, como dice Huchard, antihipertermicos.

Y 5.º Que de los modernos antitérmicos, la antipirina es el mejor, y el agua, bajo todas sus formas, irremplazable.

Y voy á concluir recordando aquellas palabras célebres de Trousseau: «¡Por favor, un poco más de arte y un poco menos de ciencia, señores!», que eran inspiradas sin duda en el inmortal pensamiento de Hufeland: «Los sistemas son perecederos; el arte sólo es eterno.» — *He dicho.*

SECCION PRACTICA

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO por el Dr. E. MORENO ZANCUDO

GASTRITIS GLANDULAR CRÓNICA.—GASTROECTASIA, CATARRO INTES-
TINAL É HIPERHEMIA HEPÁTICA CONSECUTIVA.—CURACIÓN

Recomendado por mi querido amigo el distinguido cirujano del Hospital Provincial Dr. Ortiz de la Torre, vino á mi consulta D. P. F., de cincuenta años de edad, temperamento linfático-nervioso, bien constituido y sin antecedentes morbosos que merezcan especial mención ni tuviesen relación alguna con el padecimiento gástrico que acusaba.

Sin causa conocida había empezado éste hacía unos ocho años por ligeras molestias en el acto digestivo, que fueron acentuándose cada vez más, y contra las cuales fueron inútiles los múltiples remedios empleados por el enfermo: bicarbonato de sosa, aguas de Vichy tomadas en su casa y en dicha estación termal, las de Saint-Galmier, la pancreatina, algunos específicos, y otra larga serie de remedios cuya enumeración sería ociosa.

Cuando le vi por primera vez, quejábase el enfermo de graves trastornos dispépticos, constituidos principalmente por anorexia, sabor de boca pastoso y desagradable, especialmente por las mañanas; distensión dolorosa del estómago después de las comidas, cualquiera que fuese la composición de éstas; eructos frecuentes insípidos é inodoros unas veces, pero casi siempre de sabor y olor agrios, y otras tan fétidos, que eran intolerables para el enfermo y que más de una vez fueron causa de escenas cómicas en alto grado, pero que apenaban mucho al paciente. La expulsión de gases iba casi siempre precedida de borborigmos muy pronunciados, dando aquéllos lugar algunas veces á que ardieran con una llama azulada los objetos en ignición colocados delante de la boca (cerillas, cigarros), lo que me hizo recordar el caso citado por Ewald en su admirable libro *Clínica de las enfermedades de las vías digestivas* (1), de aquel enfermo que decía *tener en su vientre las fábricas del gas y el vinagre*. Afortunadamente para mi enfermo, la causa productora del fenómeno era en él de muy diversa índole que el que refiere Ewald, en que se trataba de un canceroso.

Acompañando á estos trastornos aparecieron otros, como la diarrea, que se había presentado desde dos años antes, y que generalmente estaba constituida por cinco ó seis deposiciones diarias de masas líquidas, fétidas, de color amarillento y alguna vez negruzco, con mucosidades, y que producían al enfermo una sensación de ardor muy molesta en el ano. El hígado estaba doloroso, sobre todo á la presión, y el sistema nervioso sumamente irritable y con perturbaciones evidentes y caracterizadas por insomnios, tendencia al vértigo, cefalalgias, etc.

En vista de tales antecedentes manifesté al enfermo la imposibilidad de hacer un diagnóstico exacto é instituir un tratamiento racional, sin hacer el recogido del jugo gástrico y estudiar las anomalías tanto de orden químico como histológico que pudieran existir. Afortunadamente, el enfermo es hombre sensato y de clara inteligencia, y lejos de oponer las mil ridículas objeciones y temores tan frecuentes en estos casos, se sometió incondicionalmente y al otro día practiqué una exploración completa, cuyo resultado fué el siguiente:

Lengua cubierta de una capa gruesa blanco-amarillenta, en la que se marcaban las señales de las muelas, y color ligeramente subictérico en las conjuntivas.

Percusión.—Hígado aumentado de volumen, especialmente en su mitad superior. El sonido timpánico del estómago se extendía bastante en el espacio de Traube; timpanismo intestinal poco pronunciado; relaciones del bazo, normales; lo mismo en los pulmones y el corazón, excepción hecha de una ligera matidez en la base del pulmón derecho, efecto de la compresión que ejercía el hígado.

Palpación.—Sólo pudo comprobarse de anormal el dolor que acusaba el enfermo á la percusión en la región hepática: en ningún decúbito pudo apreciarse tumorosidad alguna.

Auscultación.—Extendíase considerablemente el gorgoteo gástrico hacia la izquierda y abajo; ligeros estertores catarrales en los bronquios, y disminución considerable del

(1) Ewald, *Klinik der Verdauungskrankheiten*; traducción directa del alemán por el Dr. Moreno Zancudo; parte primera, pág. 157.

murmullo respiratorio en la base del pulmón derecho, motivada indudablemente por el aumento de volumen del hígado.

Examen del contenido gástrico recogido por expresión abdominal á los cincuenta minutos de ingerido el almuerzo de ensayo de Ewald. — Caracteres físicos: Color amarillo sucio y turbio.

Caracteres químicos: Acidez total, 33 (determinada por titulación con la lejía normal de sosa al décimo).

Sometido á los diversos reactivos, dió los resultados siguientes:

Papel Lacmus: Reacción ácida.

Idem Congo: Idem, pero débil.

Hopeolina 00: Idem íd.

Reactivo de Günzburg: Reacción clorhídrica casi inapreciable.

Idem de Boas: Idem íd.

Papel benzo-purpurina: Acusaba una reacción ácida; pero después de agitado con éter sulfúrico en una copa volvió á tomar su color primitivo.

El reactivo de Uffelmann acusó la presencia de gran cantidad de ácido láctico.

Dosificación del ácido clorhídrico: 0,07 por 100.

Se demostró además la presencia de una gran cantidad de propeptona y muy débil de pepsina (procedimientos de Boas y Grützner).

En una estufa á 38° se colocaron cuatro copas, en la primera de las cuales se pusieron 10 c. c. de contenido gástrico; en la segunda, dicho jugo adicionado de HCl; en la tercera, el mismo con pepsina, y en la cuarta, el jugo gástrico alcalinizado con una solución al 1 por 100 de cloruro cálcico y un poco de leche. En las tres primeras se había colocado además un cubo de un milímetro de albúmina.

El resultado fué el siguiente: en la primer copa la digestión muy retardada (á las catorce horas el cubo sólo estaba corroído); en la segunda la digestión era casi completa; en la tercera menos pronunciada que en la cuarta; la leche no se había coagulado á los quince minutos.

El contenido gástrico á las seis horas de una comida compleja contenía gran cantidad de restos alimenticios casi sin digerir, moco y ácidos orgánicos en abundancia, que le comunicaban un olor agrio y rancio en extremo desagradable. En el residuo etéreo se comprobó, cualitativamente, la presencia de los ácidos butírico y acético.

La motilidad del estómago muy retardada, como lo probaba el hecho de encontrarse una cantidad tan grande de restos alimenticios á las seis horas de la comida, y además, por la prueba de Ewald, la reacción en la orina del ácido salicílico no apareció hasta los setenta minutos y la final se prolongó hasta las sesenta horas, después de tomado el salol.

La absorción corría parejas con la motilidad. Por la prueba de Penzoldt se comprobó que el yoduro potásico tardaba treinta minutos en aparecer en la saliva.

La capacidad aproximada del estómago, 2.100 c. c. (Se hizo la medición llenando de agua el estómago hasta que el enfermo acusara una sensación de plenitud penosa, y extrayendo luego el líquido con la bomba gástrica.)

En el contenido gástrico en ayunas se encontraron á la investigación microscópica numerosas células epitelicas, moco en abundancia, células redondas y núcleos libres. No había ningún elemento neoplásico, pero sí restos de mucosa deformados y con puntitos sanguíneos.

En vista de estos datos formulé el diagnóstico de *gastritis glandular crónica de forma transitoria entre la simple y mucosa; gastroectasia, catarro intestinal y congestión hepática consecutiva.*

Tratamiento.—*Régimen dietético.* Leche adicionada de agua de cal; huevos pasados por agua muy claros; carnes y pescados blancos. Abstención de feculentos y azucarados, así como de alimentos de digestión difícil (mariscos, carnes negras, huevos cocidos duros, etc.), del vino tinto y de gran cantidad de líquidos de cualquier clase que fueran.

Tratamiento farmacológico:

Naftol β.	8 gramos.
Pancreatina pura de Merck.	6 —
Salicilato de bismuto.	5 —

Para 18 sellos, de los cuales había de tomar uno antes de cada comida.

Lavado del estómago seis horas después de la comida principal, primero con una disolución de bicarbonato de sosa y después con otras de ácido bórico é hiposulfito de sosa.

Merced á este tratamiento sobrevino una rápida mejoría; disminuyeron los eructos y perdieron su olor y sabor agrio; desaparecieron desde el cuarto día la diarrea, el insomnio y los demás síntomas nerviosos, así como el dolor y la congestión hepáticos. Fué también reduciéndose la capacidad del estómago hasta llegar á 1.600 c. c. que presentó á los tres meses de tratamiento.

Durante el transcurso de éste se han hecho diferentes análisis del jugo gástrico, que no cito por no dar á este artículo desmesuradas proporciones. Baste decir que en ellos se notaba una mejoría bastante rápida. El último, practicado el 14 de este mes, acusaba un funcionalismo químico y motor normal. La cantidad de ácido clorhídrico es de 0,15 por 100; la motilidad y absorción normales; el contenido gástrico contiene pequeñas cantidades de moco y células epitelicas; la proteolisis y amilolisis muy poco retardadas; el fermento coagulante existe y la coagulación de la leche se opera á los siete minutos de colocada en la estufa.

La lengua limpia; no hay síntoma alguno subjetivo.

La historia clínica que acabo de exponer demuestra no sólo la necesidad de los análisis histoquímicos del contenido gástrico para formular un diagnóstico exacto, sino también las ventajas que puede reportar una intervención oportuna cuando, apoyándose en los múltiples datos suministrados por los modernos métodos de investigación, se prescribe un tratamiento y una dietética en consonancia con las alteraciones encontradas.

Ciertamente no en todos los casos se obtienen curaciones tan rápidas y completas; pero es evidente también que en el caso que me ocupa más tarde ó temprano hubiera sobrevenido, de no intervenir oportunamente, una gastritis generalizada á todo el parénquima glandular, con degeneración y atrofia de los elementos secretorios y ectasia definitiva del estómago; lesiones que, si pueden tener un tratamiento paliativo, son realmente incurables. Por otra parte, las complicaciones intestinales y hepáticas hubieran acelerado necesariamente el término fatal de la enfermedad, pues es bien sabido que aunque tales lesiones sean secundarias de las des-envueltas en el estómago, cuando las enteritis, y sobre todo las hiperhemias hepáticas determinadas por las malas condiciones de la sangre que por la porta circula llegan á producir lesiones de textura en el órgano afectado (inflamación intersticial, degeneratriz, etc.), se hacen tan incurables y adquieren la misma importancia que la enfermedad primitiva.

Positivamente, el lavado ha sido en el presente caso el más precioso é importante de los remedios empleados; bajo su influencia no sólo se ha evitado la prolongada permanencia en el estómago de los alimentos ingeridos, sino también las fermentaciones anormales que una detención excesiva y la falta del antiséptico natural del estómago, el ácido clorhídrico, determinan. Desempeñaba, pues, el lavado en este

caso un doble papel, no sólo evitando la fermentación y putrefacción de las sustancias albuminoideas y amiláceas, sino también la acción irritante que los productos de estas fermentaciones provocan en la mucosa gástrica. Además, la tonicidad del estómago, excitada por el lavado, contribuye poderosamente á despertar la potencia motriz disminuída de los planos musculares del órgano, oponiéndose á la dilatación del estómago.

Al impedir el paso al intestino de materiales tan irritantes, se evitó la acción tóxica sobre la mucosa duodenal y el transporte á la vena porta de elementos tóxicos y paralizantes de su actividad circulatoria. Así se explica la desaparición de la diarrea y la hiperhemia hepática observada en el enfermo. De igual manera se comprende la extinción de los síntomas nerviosos, determinados principalmente por una auto-intoxicación de origen gastro-intestinal.

El régimen dietético desempeñó en éste, como acontece en el tratamiento de todas las gastropatías, papel importantísimo, y la sustracción de los alimentos de fácil fermentación, como los feculentos y azucarados, no dejó de contribuir poderosamente á la curación del enfermo.

En el presente caso concedo poca importancia á los anti-sépticos administrados *ex ore*, como el naftol β , y al prescribirle, más fué con objeto de retardar las fermentaciones y evitar que el lavado, que sólo se hacía una vez al día, tuviera que practicarse con más frecuencia.

Parecidos al caso presente tendré ocasión de ofrecer á los lectores de *EL SIGLO* otros varios, toda vez que bajo el título que encabeza estas líneas me propongo dar á conocer los casos más importantes de mi práctica. Al hacerlo, propóngome tan sólo inculcar en el espíritu de mis compañeros el convencimiento de la necesidad de aplicar al estudio de las gastropatías los modernos métodos de investigación. Y no es que yo crea que en el funcionalismo del estómago y en sus perturbaciones morbosas está todo reducido á las funciones físico-químicas y á sus desviaciones anormales, pero sí creo que los actos físico-químicos de la digestión son de capital importancia, y que sus alteraciones entrañan siempre otras de índole físico química también, á cuyo conocimiento sólo puede llegarse por el análisis del contenido gástrico y la prueba de la fuerza motriz y absorbente del estómago, sin cuyos elementos nos faltará la piedra angular sobre que ha de basarse un diagnóstico exacto y una terapéutica y dietética racionales, sobre todo en enfermedades en que, como la gastritis, la ectasia, etc., los síntomas subjetivos y los objetivos obtenidos por los antiguos procedimientos de investigación no permiten jamás formar un juicio diagnóstico exacto del proceso morbozo que el médico ha de combatir.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Un caso de diplopia refleja por lesión del oído. — EXTRANJERA: II. La linfa de Koch en el diagnóstico de las tuberculosis quirúrgicas. — III. La antisepsia en la escarlatina.

I

En la *Revista de Laringología, Otología y Rinología*, que se publica en Barcelona, refiere el Dr. Verdós el siguiente caso:

Durante el mes de Agosto último presentóse á mi clínica privada un hombre de unos cuarenta años de edad, que ejerce el cargo de mayordomo en uno de los establecimientos fabriles de esta capital, aquejado sordera del lado derecho y á la vez una alteración en el ojo del propio lado, en virtud de la que *veía dobles y de igual tamaño* cuantos objetos miraba. Más preocupado el paciente por la alteración de la

vista que por la falta de un oído, instábame con insistencia á que ante todo le librara de aquella molestia de la visión que tanto le mortificaba, aplazando para después de esto el ver si era ó no remediable su sordera. Sin embargo, el paciente parecía entrever cierto enlace entre la otopatía y la alteración ocular por el mero hecho de que se habían desarrollado de consuno; pero á pesar de esto insistía en que de momento se abandonara el oído y se atendiera la vista. Dada mi incompetencia en los estudios oftalmológicos, pensé en el acto recomendar al paciente que asistiera á alguno de los gabinetes de los notables y distinguidos oftalmólogos que ejercen en esta ciudad; pero antes de ello quise hacer un detenido estudio del caso, siquiera para aliviarle de lo que menos le molestaba, de la sordera.

La función auditiva del oído derecho estaba casi abolida. El escape de un *remontoir* de bolsillo no era oído ni por transmisión aérea ni por transmisión craneal. La voz humana á duras penas era percibida. El sonido del diapason no era perceptible por la vía aérea, pero en cambio se percibía perfectamente á través de las paredes del cráneo. Cualquiera que fuera el punto de la bóveda craneal en donde el diapason se aplicase, siempre era percibido por el oído enfermo. Esto indicaba ya claramente que el mal debía radicar en los órganos de transmisión del sonido. Y, en efecto, el empleo de la otoscopia externa dió por resultado descubrir una enorme masa de cerumen que obstruía por completo la luz del conducto auditivo.

En el aparato de la visión no pudo recogerse dato alguno objetivo; los síntomas eran de naturaleza subjetiva. El paciente aquejaba ver dos imágenes completamente iguales, de igual magnitud, de iguales contornos, de los mismos colores; en una palabra, que no diferían en lo más mínimo, enteramente idénticas. No hice más investigaciones sobre este caso de *diplopia* porque no lo juzgaba de mi incumbencia, y así fué como abandoné esta alteración para atender al tratamiento de la otopatía.

Previas unas instilaciones de agua templada fuertemente cargada de bicarbonato de potasa, procedí á la extracción del tapón de cerumen que obstruía el conducto auditivo derecho y me quedé atónito y sorprendido al ver que en el mismo momento en que el paciente recobraba la audición desaparecía á la vez la diplopia que tanto le mortificaba. Y en el mismo instante caía yo en la cuenta de que se había tratado de un fenómeno reflejo de los tantos y tantos que el aparato auditivo tiene privilegio de despertar.

Como el caso no tiene precedentes, que yo sepa, en la historia de la Otología, y no acertando á darme exacta cuenta de de él, quise consultarlo con algún experto oftalmólogo. Así fué como lo expuse en detalle á mi ilustrado amigo el doctor Biada, cuya competencia en Oculística es notoria, y este señor, después de haberlo consultado á la vez con el reputado Dr. Michel, de Wurzburg, me dió la siguiente contestación que íntegra transcribo:

«Amigo Verdós: Respecto á la relación que puede existir entre la diplopia observada en el caso clínico que me mencionaste y la acumulación de cerumen en el conducto auditivo externo junto al tímpano, debo hacerte observar: 1.º Que en la literatura oftalmológica constan casos de *nystagmus* de carácter pasajero ó transitorio simultáneos con lesiones del oído acompañadas de tensión de la membrana del tímpano. 2.º Que no pudiendo explicar la diplopia sino por una parálisis pasajera de uno ó varios músculos del ojo (no pudiendo precisar de cuál, por no haber podido reconocer al enfermo, y por consiguiente la clase de diplopia y cuál era el músculo afecto), esto sólo podría aclararse por una hiperhemia en las meninges de carácter reflejo á su vez relacionada á una

afección del oído con formación y acumulación de cerumen. Esta es mi opinión, corroborada por Michel, de Wurzburg, á quien también consulté el caso.»

Aunque se presentan con cierta rareza no son infrecuentes las alteraciones del aparato de la visión sostenidas y determinadas por daños del aparato auditivo. La literatura otológica registra ya una serie de casos que demuestran que casi todas las partes constitutivas del aparato de la visión pueden ser asiento de fenómenos reflejos determinados por lesiones del oído. Así el distinguido otólogo parisién Dr. Gellé ha visto producirse el lagrimeo y la inyección de la conjuntiva ocular por lesiones de la caja del tímpano, explicando estos fenómenos por la excitación del plexo timpánico y en especial del trigémino. Moos ha observado también el lagrimeo y un dolor intenso del ojo en el acto de arrancar un póliplo del oído. En igual caso ha visto el citado Gellé determinarse una midriasis, hecho observado también por Moos. Schwabach ha visto presentarse el nistagmus en un caso de supuración de la caja timpánica y atribuye el hecho á una irritación de los conductos semicirculares. Pagantecher ha tenido ocasión de observar una epífora y una insuficiencia del músculo orbicular después de una perforación de la membrana timpánica. Urbantschitsch, durante la extracción de un póliplo de la caja, observó una desviación hacia afuera del ojo, estrabismo que persistió durante algunos meses. Los mismos casos de audición colorada, de los que hoy se registran ya gran número, vienen á demostrar, sea cual fuere la teoría que para su explicación se acepte, que el aparato del oído y el de la visión están tan íntimamente enlazados que pueden influirse mutuamente á expensas de las más ligeras alteraciones.

Por esta serie de casos que se acaba de apuntar, y de cuya buena observación no puede dudarse por haber sido recogidos por los más afamados otólogos, se ve claramente patentizado que todas las partes constitutivas del aparato de la visión pueden ser alteradas, en virtud de un mecanismo reflejo, bajo la influencia de alteraciones del aparato auditivo. El músculo orbicular en el caso de Pagenstecher; la glándula lagrimal en los casos de Gellé y de Moos; la conjuntiva ocular en el caso de Gellé; el iris en otro caso del mismo Gellé; los músculos motores del ojo en el caso de Urbantschitsch y en el mío; y, finalmente, la propia retina ó el nervio óptico ó los centros ópticos en los casos de visión colorada.

En vista de todos estos hechos, importa en gran manera que los oftalmólogos estén siempre á la mira para no confundir lesiones cuyo foco generador está en el aparato auditivo. Ya alguien ha recomendado, y yo auno también á ella mi recomendación, que los oculistas echen mano del otoscopio con la misma frecuencia que del oftalmoscopio, y de esta suerte se evitarán frecuentes errores de diagnóstico á que pueden conducir las alteraciones del ojo de origen auricular.

II

De una lección dada por el Sr. Verneuil acerca de la linfa de Koch en el diagnóstico de las tuberculosis quirúrgicas traducimos las conclusiones, que dicen así:

1.^a La acción reveladora de la linfa de Koch, incierta, irregular, no tiene más que un valor diagnóstico muy relativo.

2.^a Cuando se ejerce es agravando las lesiones locales preexistentes, á la manera de diversas enfermedades infecciosas que obran sobre los sitios de menor resistencia.

3.^a Esta agravación, cuya intensidad no puede preverse de antemano, puede tener consecuencias funestas y llegar hasta la muerte inclusive.

4.^a La acción reveladora, considerada como medio de exploración, no podría conservarse, á causa de los peligros que lleva consigo, sino cuando fuera indispensable, cosa que ocurre.

5.^a En la inmensa mayoría de los casos es enteramente inútil para el diagnóstico, que se hace fácilmente con los cursos actuales del examen clínico ayudado de los estudios bacteriológicos.

6.^a En los casos raros en que siendo imponentes los agentes de información pudiera ilustrar el diagnóstico la acción reveladora, valdría más abstenerse por no contrabalancear el peligro y la incertidumbre las ventajas.

7.^a En estos casos un diagnóstico incompleto vale más para el enfermo que un diagnóstico preciso, que no suministra á la terapéutica ni indicación clara ni socorro eficaz.

III

El Sr. Hutinel ha dado á conocer los resultados obtenidos en el pabellón de la escarlatina del Hospital de Niños, de los que, en parte al menos, á las precauciones antisépticas de que vamos hablar.

El germen de la escarlatina no es aún conocido, á pesar de todas las investigaciones y muy en particular de las de Klein; pero es notable que en todos los enfermos con complicaciones se haya encontrado un organismo especial, el estreptococo, que no se encuentra en la sangre, sino más bien en las amígdalas, la faringe, parte posterior de las fosas nasales, en los ganglios que están siempre infartados y en el pus: en las pleuresías escarlatinosas, á menudo purulentas se le ha encontrado solo ó asociado al neumococo.

El conocimiento de este estreptococo, si fuese enteramente característico, podría permitir en ciertos casos reconocer la causa de algunos accidentes infecciosos cuyo origen es difícil reconocer. El Sr. Hutinel ha citado á este propósito el siguiente hecho, notable por la multiplicidad de las localizaciones infecciosas. Una niña de quince años fué acometida de una fiebre violenta y casi al mismo tiempo de una otitis, pero sin que ningún fenómeno permitiese suponer la retención del pus. Al día siguiente sobrevino una flebitis de la pierna derecha, dos días después dolor de costado con erupciones sanguíneas debidos evidentemente á un infarto pulmonar; por último, una pleuresía purulenta con trastornos cardíacos se agregó á estos diferentes fenómenos. Sólo en este momento se produjo una descamación muy clara, que probó que se había tratado de una escarlatina desconocida en su principio: todas estas complicaciones — que desaparecieron felizmente — eran debidas á las diversas localizaciones del estreptococo.

Este estreptococo no se encuentra solamente en las complicaciones de la enfermedad. En las escarlatinas malignas, fulminantes, se encuentra este organismo en todos los órganos. En las formas de marcha menos rápida, pero con aspecto tifoideo, se encuentra también el estreptococo asociado á menudo á otros micro-organismos cuyo papel no se conoce aún bien.

Á pesar de su frecuencia no se sabe todavía si este estreptococo pertenece en propiedad á la escarlatina; pero, en todo caso, la mayoría de estas complicaciones parecen debidas á la penetración de este germen. Importa, pues, averiguar por dónde se verifica esta penetración. Tiene siempre la faringe por origen, por lo que hay que buscarle allí para combatirlo. Esto explica el por qué las amígdalas infartadas son una mala condición desde el punto de vista de las complicaciones de la escarlatina, así como las lesiones nasales. Desde este punto de vista principalmente se ha hecho la antisepsia en el pabellón de escarlatinosos, y las precauciones tomadas



medio de...
 peligros...
 cosa que...
 enterame...
 te con los...
 los estud...
 o'entes es...
 nóstico la...
 contrabala...
 os que beben leche.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

DISCURSO

LEÍDO EN LA SOLEMNE SESIÓN INAUGURAL DEL AÑO DE 1891
 DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA (1)

por el Excmo. Sr. D. MATÍAS NIETO SERRANO
 Secretario de la misma

Los demás trabajos de la Corporación, reunida en sesiones de gobierno y de secciones, han sido análogos á los de otros años. No ha cesado la afluencia de medicamentos específicos, de pretendidos inventos, que la Academia rechaza constantemente como inspirados sólo por el interés, no de la Humanidad y de la Ciencia, sino de la personal codicia. Ni le han faltado tasaciones de honorarios, en las que con sentimiento ha tenido á veces que moderar pretensiones exageradas, dado el valor que, más ó menos equitativamente, se atribuye al servicio médico en el trato social contemporáneo. Ha evacuado también muchas otras consultas de los Tribunales de Justicia sobre la importancia y resultado de lesiones determinadas. Ha examinado muchos libros sometidos á su criterio por los diversos Departamentos ministeriales ó por sus mismos autores, ha continuado la redacción de sus *Anales* y del *Diccionario Tecnológico*, y ha desempeñado, en fin, cuantos servicios corresponden á los fines de su instituto.

El personal de la Academia ha sufrido este año pérdidas lamentables.

D. Aureliano Maestre de San Juan se llamaba en vida el infatigable y concienzudo iniciador de los trabajos histológicos en España. Comenzó su tarea aprendiendo con afán cuanto aprenderse podía acerca de la especialidad cuyo cultivo le cupo en suerte, y terminó enseñándola con pródigo esmero y con provecho indiscutible. Severo en su porte, copioso y fiel en su memoria, exacto en su expresión, semejaba á esos lagos tranquilos donde se depositan las aguas que han de correr luego por caudalosos ríos. Su aparente frialdad ocultaba un calor interno, al cual se fundían las dificultades y se abrían de par en par los arcanos de la ciencia histológica. Pasión y voluntad, pero sobre todo voluntad, coincidían en él para nutrir su pensamiento con el fruto prolífico de la más vasta erudición. En sus discursos y en sus escritos atropellábanse las palabras, impulsadas por el fervor y la exuberancia de la idea.

Tal era su inteligencia, á la cual correspondía un corazón no menos noble. Jefe de familia cariñoso y solícito, amigo leal y seguro, ciudadano sumiso á la ley y pródigo de sus conveniencias propias en aras del bien común, la Ciencia tuvo acaso para con él más motivos de agradecimiento que para con muchos ruidosos promovedores de sus intereses y

progresos. No de otra suerte aprovecha al organismo humano, más bien el alimento que callado se somete á su nutrición, que fuertes y vigorosos estimulantes del paladar. Entre los méritos humanos, el más oscuro é ignorado no es siempre seguramente el menos apreciable.

El general que gana una gran batalla de la cual dependa el porvenir de una nación, obtiene justamente un lugar distinguido en la Historia. Tan culminante como el hecho es el premio que se otorga: natural es que las cumbres reciban el primer saludo del sol naciente. Pero el sol continuará su marcha eterna, y momento llegará en que, penetrando en lo más profundo del valle, encuentre allí la tierra que, más agradecida, responde á sus favores con pródiga fertilidad. Dios, que es el sol moral, penetra también en el fondo de las almas y es el único capaz de pesar con fiel balanza sus valores relativos. De creer es que la de nuestro distinguido consocio obtenga en esta prueba ventajas desconocidas en las sumidades sociales, en que se fija exclusivamente la mirada de los hombres.

¿Quién en estas sumidades conoce la campaña sostenida contra la ignorancia en la larga gestión universitaria de Maestre de San Juan? ¿Quién sabe que en esta victoriosa serie de bélicas funciones, en la que tantos discípulos recibieron el bautismo del saber, alcanzó el jefe la herida que puso fin deplorable á su existencia? Todo esto pasa en el recóndito valle, donde lo apreciamos solamente los que en él participamos de su grandeza en su pequeñez.

Un accidente imprevisto lleva un cáustico violento al órgano visual del maestro en el laboratorio histológico; la lesión local es de suyo profunda, incurable; desde el órgano primitivamente afectado se propaga á su congénere y luego al sistema nervioso, al organismo en totalidad. Originanse de aquí penalidades sin cuento, dolores acerbos, noches sin sueño, días de angustia, lucha con la muerte sin tregua ni esperanza. Y todo esto á solas, sin más cortejo que unos cuantos amigos y discípulos, que de vez en cuando ensayos infructuosos lenitivos y consuelos. Y la eternidad se llevará su presa y la losa del sepulcro caerá sobre el cadáver sin esa aureola de gloria que presta en otros casos un último horizonte á la vida que se extingue. ¿Qué importa? El Soberano Señor de los Cielos sabe bien á qué atenerse, y nosotros, aunque pocos, sus compañeros en la Ciencia, pagaremos por nuestra parte la deuda común de cariñoso recuerdo, compensando en intensidad lo que le falte en extensión. El relámpago de tributo rendido á los héroes populares suele ser pasajero y superficial; el que consagraremos los académicos á la memoria del Sr. Maestre de San Juan será tanto más hondo y duradero cuanto más personal y concentrado.

Otro distinguido consocio ha pagado este año á la muerte tributo prematuro, después de brevísimo combate: el señor D. José Díaz Benito. Hale designado también la suerte en el diezmo á que anualmente somete á la Corporación. Quien haya conocido á este dignísimo profesor, joven, activo, emprendedor; quien le haya visto desde los primeros años de su carrera distinguirse por su laboriosidad y por su acierto en concebir medios conducentes á perfeccionar los estudios médicos; quien le haya, en fin, seguido paso á paso en su aprovechada existencia, sentirá bien la importancia de la pérdida que experimentan con tal suceso la Ciencia y la Humanidad. Hoja caída del árbol inmenso de la familia humana, no tardará en ser reemplazada por otra; pero en su propia rama, en la familia que le formamos sus más próximos allegados, sus deudos y sus amigos, la llaga abierta no se cicatrizará. No olvidaremos fácilmente aquel carácter dúctil, sin perjuicio de la dignidad, que cautivaba los ánimos y la confianza de los enfermos; aquella amenidad de formas y

(1) Véase el número anterior.

de palabras que tan fielmente interpretaban las condiciones de su espíritu.

Comenzó el Sr. Díaz Benito por desempeñar con general aprecio el cargo de interno del Hospital Militar de esta Corte; obtuvo luego por oposición entrada en el Cuerpo de Sanidad Militar, del que se separó después de la guerra de Africa para dedicarse exclusivamente á la práctica civil, y sobresalió en ésta como pocos, mereciendo por sus dotes nada comunes marcada preferencia de un público escogido; desempeñó además cargos administrativos, que le permitieron proponer y realizar reformas en puntos importantísimos relativos á la higiene pública; hizo estudios profundos sobre la sífilis, respecto de la cual organizó un museo de ejemplares, en su mayor parte preparados por su mano; escribió muchos opúsculos, y muy principalmente un tratado de enfermedades sífilíticas, con láminas representativas de observaciones propias, y coronó, en fin, sus servicios al Arte fundando un establecimiento hidroterápico sin rival en esta Corte y no inferior seguramente á los mejores extranjeros.

Uníanse en el Sr. Díaz Benito con espontánea solidaridad lo útil y lo bello, lo práctico y lo teórico, lo flexible y lo recto. Nada de cuanto puede ser útil se halla excluido de su instituto balneario; todo es allí tan bello como eficaz: no podía menos la obra de corresponder á las prendas características del autor. Si su ideal ha sido acaso un tanto exuberante, todo el mal posible ha debido ser sólo para los intereses del fundador; el interés público ha debido quedar sobradamente satisfecho.

Hay motivos para creer que el Sr. Díaz Benito ha sido, en este mar plagado de escollos que llamamos vida, uno de los pocos privilegiados á quienes alcanza el beneficio de una navegación tranquila desde el principio hasta el fin. Afortunado en el hogar doméstico, querido en su clientela, satisfecho con su modesta y creciente prosperidad, apreciado y distinguido por todos, hale sorprendido el fin de su existencia con relativa economía de dilaciones y apercibimientos, acortándole así aquella muerte en el espíritu, más terrible y hasta más real para el individuo que la muerte de su cuerpo: la muerte que consiste en la previsión de morir.

Le faltará á la Academia un socio celosísimo en el cumplimiento de su deber y al que ha debido tanto á menudo acertados informes, comunicaciones instructivas y una intervención siempre luminosa en sus debates. Aún no hace muchos meses que la presentó un trabajo muy meditado sobre la pulmonía, y nunca podremos olvidar su concurso en muchas de las más interesantes cuestiones.

El rasgo exterior más característico de este académico distinguido, era una sonrisa muy significativa. Es la sonrisa del sabio la sal que condimenta las insulsezas de un saber demasiado pretencioso, es asimismo el perfume que excita las expansiones suaves del sentimiento; dice á todos: «Atrévete, pero no te extralimites; confía, pero no te envanezca con exceso.»

Demos gracias al Cielo de que se hayan humanamente cumplido en gran parte sus decretos providenciales en la vida de Díaz Benito, y pidámosle muy de veras que tengan divinamente su anhelado complemento con aquella plenitud de esplendores y de maravillas que sueña la inteligencia y promete la Religión.

También ha tenido la Academia el desconsuelo de ver desaparecer de entre sus socios electos á D. José Sánchez Ocaña, á quien arrebató la muerte antes de que pudiese la Corporación ver realizadas las esperanzas justamente concebidas con su nombramiento.

Para el desempeño de la plaza que resultó en la Sección

de Farmacología y Farmacia, por traslación del socio D. Modesto Martínez Pacheco á la vacante en la de Higiene por fallecimiento de D. Rogelio Casas de Batista, ha sido elegido académico numerario D. José María Bonilla, nombrado director de las aguas minerales de Panticosa.

La vacante ocurrida por fallecimiento de D. Aureliano Maestre de San Juan se ha conferido al Dr. D. José Utrilla, médico de la Beneficencia general.

Han sido nombrados socios corresponsales para las vacantes ocurridas: Españoles: los Dres. D. Luis Rodóte Seoane, catedrático de la Facultad de Medicina de San Sebastián; D. José González y García, D. Tomás del Valle, D. Luísa de Morejón y D. Federico Montaldo y Però, individuo del Cuerpo de Sanidad de la Armada. Extranjeros: Dr. Giacomini Lorenzo (de Nápoles) y Dr. Duval (de París).

Se ha efectuado la recepción del socio de número D. Joaquín Olmedilla, quien leyó un erudito discurso sobre la historia de los medicamentos en el siglo XVII con relación á la época actual, contestándole con otro no menos ilustrado Sr. D. Gabriel de la Puerta.

Para el concurso á los premios ofrecidos por la Academia se han presentado este año Memorias optando por correspondientes á temas propuestos por las Secciones de Anatomía y Fisiología, de Higiene pública, de Medicina y Filosofía médica. La Academia ha considerado muy lícitos y dignos de estima los esfuerzos hechos por los laboriosos profesores que han redactado estos escritos, y se les ha tributado en este momento todo el elogio que merece su laboriosidad; mas para que ésta no decaiga, y lleguen progresivamente sus resultados á satisfacer más completamente las aspiraciones científicas, sólo ha otorgado premio ofrecido por el Excmo. Sr. Marqués del Busto, que lleva por lema: *Nisi sapiens non potest percipere sapientem*; y el accesit á la que se ocupa en el tema: *Si las acciones anatómicas del organismo humano pueden influir en los actos del hombre, ¿qué reglas ha dictado la Ciencia para distinguir las acciones criminales y meritorias?*, y cuyo lema es: *Libertad*.

Para el premio de Rubio han concurrido numerosas producciones, que prueban por manera harto significativa la importancia que va adquiriendo la literatura médica española. Cinco han sido las obras que hubiera deseado premiar la Corporación; pero siendo uno solo el premio, se ha decretado que correspondía por la importancia del asunto, mérito en la exposición y originalidad del pensamiento, á la *Patología general* del Dr. D. José de Letamendi, consignándose una mención especial para las siguientes: *Manual de Histología normal*, por el Dr. D. Santiago Ramón y Cajal; *Tratado de la tisis pulmonal*, por D. Agustín Bassols y Prim.

El programa de premios para 1892-93 contiene temas relativos á los puntos científicos que la Academia ha creído de más interés é importancia actual, esperando que así crece progresiva, aunque lentamente, el número de modestas recompensas, crecerá también el de los aspirantes que tributan á la Ciencia el homenaje de su estudio y desvelos.

Tal ha sido la tarea de la Academia en el año último, tan grande que se propone continuar con asiduidad y firmeza imperturbables. Convencida de que el ideal humano estriba principalmente en la mutua conformidad entre los hechos

ón del socio
te en la de
de Batista, h
ia Bonilla, m
osa.
de D. Aur
Dr. D. José U
sales para o
D. Luis Rod
dicina de San
Valle, D. Lu
eró, individu
eros: Dr. Gia
París).
de número D.
curso sobre la
con relación
menos ilustra
os por la Cor
ias optando
las Seccione
, de Medicina
erado muy la
nos por los lab
critos, y se d
el elogio que
no deaiga, a
satisfacer más
o ha otorgad
és del Busto
t *percipere sap*
ema: *Si las co*
pueden influir
o la Ciencia p
ias?, y cuyo l
o numerosas
o significativ
ura médica e
a deseado prem
emio, se ha de
del asunto, mé
amiento, á la Pa
li, consignánd
ual de Histolo
ajal; *Tratado*
les, por el doc
tratamiento,
ología española
y Prim.
ontiene temas
demia ha cre
ando que así co
número de es
de los aspiran
su estudio y s
año último, tan
firmeza impert
ano estriba m
entre los hechos

la inteligencia, trabajará incesantemente por contribuir á que resulte cada vez más científica la biología orgánica, base de la Medicina. El día aquel en que la biología orgánica, en su proceso científico, venga á encontrarse con la especulación racional en su proceso real y viviente, como se encuentran en el punto matemáticamente previsto los perforadores de un túnel trabajando para un mismo fin desde extremos opuestos, habrá hallado el espíritu filosófico el cuerpo tan buscado, y el ansia respiratoria de todo cuerpo de ciencia se habrá satisfecho en lo posible, renunciando á lo imposible. La biología orgánica elevada á las altas regiones de la especulación; la abstracción filosófica reintegrada y plastificada con las realidades de la vida: ¡qué espectáculo más grandioso! ¡Dichosa la ciencia, dichosa la corporación que más haya contribuido al advenimiento de día tan solemne! De nadie será la gloria, sino de la Humanidad entera, en cuyas entrañas, fecundadas por intervención divina, se habrá efectuado la laboriosa gestación del pensamiento-verdad. Pero las células elementales de tan gigantesco organismo, oscuros participantes de la obra común, tendrán su recompensa en el estremecimiento de gozo que habrán de experimentar, al sentirse penetradas de la energía salutar que, emanada de ellas mismas y perdiéndose en lo alto, desde allí les será devuelta, depurada y centuplicada. *Mens sana in corpore sano.*

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Ilmo. Sr: El tiempo transcurrido desde que la epidemia cólera dejó de existir en nuestra patria ha servido para depurar la estadística de la invasión, y con ella todo el valor de los servicios ejecutados, dando realidad numérica á los beneficios tangibles de la caridad y poniendo de relieve, con la precisión que el tiempo avalora, toda la suma de actividad, de abnegación, desinterés y de fraternal cariño que las autoridades, los médicos y las diversas clases sociales desplegaron en aquella lucha de la epidemia, que es la muerte, contra la higiene y la energía moral, que son la vida de los pueblos.

Felices aquellos que conocen y ejecutan en tales casos las prescripciones todas de la ciencia; pero ni ésta lo es todo, por falta muchas veces de conocimiento, ni aunque lo fuera es posible prescindir de lo que en la vida normal es cambio recíproco de servicios distribuidos, y en épocas de calamidad y de mortíferas epidemias es deber y caridad, amor y desinterés que impiden el abandono de los enfermos, la miseria en los necesitados y el relajamiento de las fuerzas sociales, convirtiendo á la autoridad en padre solícito de los que demandan su apoyo.

Valencia, Toledo, Alicante, Murcia y algunas otras provincias y ciudades no olvidarán nunca lo que deben á sus dignísimos gobernadores civiles y á las autoridades populares, siempre dispuestos á todo género de sacrificios; pero merecen especial mención los de las ciudades y provincias de Valencia y Toledo, lugares los más combatidos, en los cuales, respecto á dichas autoridades, no se sabe qué admirar más, si la abnegación y el celo en el cumplimiento de su deber ó el acierto en las providencias dictadas, sosteniendo con ambas condiciones aquella resistencia que tantos días de luto evitó á sus administrados.

Los delegados facultativos enviados por este Centro á Badajoz, Toledo, Castellón Tarragona y Cuenca, así como los nombrados por los respectivos gobernadores, cumplieron

noblemente su misión marchando solícitos á encerrarse en los puntos epidémicos para ejercer en ellos las humanitarias funciones de su penoso ministerio.

Todos ellos y otros muchos, cuyos servicios la Administración central desconoce, son merecedores de que el Gobierno de S. M., apreciando el mérito contraído, los signifique para la concesión de las recompensas á que se les juzgue acreedores, haciéndolo desde luego para aquellos cuyos servicios, por lo evidentes, no necesitan investigación, y procediendo á ésta en todos los demás casos por medio de los gobernadores de las provincias que sufrieron la epidemia del cólera durante el año último.

En su virtud, y de acuerdo con lo propuesto por V. I., se ha servido S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente, disponer:

1.º Que se signifique al ministro de Estado para la concesión de la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, á D. Nicolás M. Ojesto, gobernador civil de la provincia de Valencia; á D. José Ruiz Corbalán, gobernador civil de Toledo durante la epidemia cólera de 1890, y á D. José Sánchiz Pertegás, alcalde de la ciudad de Valencia.

2.º Que los gobernadores de las provincias epidemiadas durante el año último remitan á este Ministerio las propuestas personales de los individuos que se hayan hecho acreedores á alguna recompensa, señalando cuál puede ser ésta, á su juicio, y la naturaleza del servicio prestado para merecerla.

De real orden lo participo á V. I. á los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Febrero de 1891. — *Silvela*. — Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 13 de Febrero se concede el empleo superior inmediato é ingreso en el Cuerpo, con el empleo de farmacéutico segundo, á los oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar que figuran en una relación que da principio con don Vicente Miranda Bistuer y termina con D. Eugenio Tocino y Sánchez; debiendo disfrutar en sus nuevos empleos la efectividad que en la citada relación se les asigna, á excepción de los farmacéuticos primeros D. Andrés Carpi y Torres y D. Francisco Dandi y Auli, que prestan sus servicios en el distrito de Filipinas, que continúen en el mismo destino con las condiciones reglamentarias.

Por real orden de igual fecha se concede el empleo superior inmediato á los oficiales y sargentos de la Brigada Sanitaria que figuran en una relación que da principio con don Felipe Sousa y Pérez y termina con D. Carlos Pérez y Alvaréz; debiendo disfrutar en el que se les confiere la efectividad que en la citada relación se les asigna.

Por real orden de igual fecha se declara apto para el ascenso, cuando por antigüedad le corresponda, al médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Zacarías Fuertes y Crespo.

Por real orden de igual fecha se concede ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar, con el empleo de médico segundo y efectividad de esta fecha, á D. José Mora y Consí.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Abundio Manrique Gil, profesor de Medicina, residente en Aldeanueva de la Vera (Cáceres), solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 13 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

D. Angel Trapero, profesor de Medicina, residente en Santa María de Nieva (Segovia), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Febrero de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 714,49; mínima, 711,08; temperatura máxima, 17°,6; mínima, — 5°,5; vientos dominantes, NE., NNE., SE. y ESE.

Los catarros agudos de las vías respiratorias, afectando la forma de tráqueo-bronquitis y bronquitis, continúan siendo frecuentes, así como las exacerbaciones de los reumatismos musculares y articulares. Las fiebres catarrales de pequeña intensidad y las intermitentes también han sido numerosas. Las hidropesías sintomáticas de afectos cardíacos y renales se han exagerado, y, como ellas, las congestiones pasivas hepáticas y hemorroidales.

CRONICA

La especulación. — Un periódico diario ha dicho que, según parece, un Instituto médico establecido en la corte expende frascos de linfa de Koch á 75 pesetas; y añade:

«Dadas las dificultades con que la linfa de Koch se confecciona y la parquedad con que el Gobierno alemán la remite para su ensayo á las diferentes naciones, parécenos extraño que haya un centro en Madrid donde se expendan la linfa con la misma abundancia de un artículo de primera necesidad.»

¿Quién que conozca las artes de la *secretaría* se extraña de esto? Lo peor no es, por cierto, que haya quien pretenda explotar el negocio; lo lamentable es que las personas dotadas de buen juicio se dejen explotar por estos secretistas imitadores, falsificadores ó lo que fueren. Y de seguro no faltarán incautos que caigan en el lazo...

Nueva Junta. — La Junta Directiva de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, Dr. D. Emilio Pi y Molist; vicepresidente, Dr. D. Emerenciano Roig y Bofill; secretario perpetuo, doctor D. Luis Suñé y Molist; vicesecretario, Dr. D. Ramón Codina Langlín; bibliotecario-archivero, Dr. D. Ramón Rosellón; tesorero, Dr. D. Laureano Aumatell.

Otro periódico. — Hemos recibido el número primero de un nuevo periódico, *La Medicina Moderna*, que ha visto la luz en Cuenca. Este periódico aparecerá tres veces al mes. Devolvémosle el saludo con que encabeza el número y deseámosle muchos años de vida.

Opúsculos. — Hemos recibido en esta semana dos ejemplares del opúsculo que acerca de *Las inyecciones de Koch* ha publicado el ilustrado médico Sr. Gordillo Lozano; y del Sr. Botey (D. Ricardo) los siguientes: *Ensayos de otoscopia intratimpánica*; *Posibilidad de las inyecciones traqueales en el hombre como vía de introducción de los medicamentos* (que apareció por vez primera en nuestras columnas), y *Experimentos de avulsión del estribo en los animales*. A ambos señores damos las gracias por su obsequio.

Diputado médico. — Nuestro apreciable colega *La Farmacia Española* escribe en su último número lo siguiente, que con toda el alma le agradecemos:

«Nuestro ilustrado compañero el Dr. D. Carlos María Cortezo, redactor de *EL SIGLO MÉDICO*, consejero de Sanidad y catedrático de la Facultad de Medicina, ha sido proclamado diputado electo por el distrito de Sahagún (Leon).

»El Sr. Cortezo ha estudiado con detenimiento cuantas cuestiones se relacionan con la higiene y la salubridad públicas y conoce perfectamente el ejercicio de las profesiones médicas, á las cuales tiene verdadero cariño. Por seguro tenemos, pues, que el ilustrado redactor del decano de la prensa profesional defenderá en el Congreso intereses tan respetables y de tanta importancia para los pueblos, siempre que encuentre para ello ocasión favorable.

»Felicitamos al Sr. Cortezo y le deseamos muy de veras la prosperidad que merece en su carrera política.»

El descrédito. — Recortamos de nuestro colega *El Imparcial* el siguiente suelto:

«Un periódico denuncia anoche el punible hecho de estar vendiendo linfa Koch falsificada.

»A mediados de Diciembre, cuando toda Europa se entusiasmó ante el descubrimiento de Koch y todos los enfermos tenían afán por sujetarse al tratamiento de las inyecciones de linfa, unos cuantos charlatanes de Madrid, investidos con el honroso título de médico, hicieron circular por todos los pueblos de España unos prospectos, en los que ofrecían á los médicos frascos de linfa Koch, mediante el pago de 100 pesetas.

»Uno de estos médicos, de Torre de Don Miguel, provincia de Badajoz, cayendo en el lazo tendido por los estafadores de Madrid, ha escrito á éstos pidiéndoles algunos informes acerca de la supuesta linfa, á cuya carta han contestado los charlatanes con esta otra, que copiamos:

(Hay un sello, con tinta azul, que dice: «Instituto Médico Español», 13 de Enero de 1891.)

«Sr. D. Primitivo Torres:

»Muy señor mío y distinguido compañero: En contestación á su atenta, fecha 11 de los corrientes, debo participarle que el precio del frasco de linfa, preparada y dispuesta para practicar desde luego 20 inyecciones con la jeringa de Koch y las instrucciones necesarias, son *cien pesetas*.

»Previo el envío de esta cantidad y las señas bien expresivas del nombre de la estación á la cual haya de facturarse, se remite franca de porte á vuelta de correo.

»Aprovecho gustoso esta acasión para ofrecer á usted mi humilde amistad y queda esperando sus órdenes cuyo afectísimo seguro servidor y compañero, q. b. s. m. — *Joaquín de Huelbes*.

»Su casa: Desengaño, 6, segundo.»

»Dios sabe á las horas presentes cuántos de estos frascos habrán circulado por toda España, y cuántos infelices enfermos habrán muerto al recibir en sus venas la pócima que los charlatanes de la calle del Desengaño, 6, segundo, preparan y expenden.»

Las tarjetas. — Por la Inspección general de Sanidad Militar se ha publicado la siguiente

«Circular.—Excmo. Sr.: He dispuesto que desde el día 1.º de Abril próximo venidero queden sin efecto las tarjetas distribuidas en el año 1890 para el suministro de medicamentos en las farmacias militares de Madrid; y, en su consecuencia, por los centros, dependencias y cuerpos del Ejército y Armada se pedirá á esta Inspección, antes de la citada fecha, el cambio de dichas tarjetas, devolviendo las existentes, y reclamarán las nuevas que necesiten para el personal que, prestando sus servicios en ellas, tenga derecho al citado suministro, acompañando relaciones nominales duplicadas, con expresión del empleo que tenga cada uno; debiendo todos los que estén en posesión del mismo derecho y no formen corporación, solicitar de mi autoridad el referido cambio, uniendo á la petición, además de la referida tarjeta, los documentos justificativos de dicho extremo y de la personalidad. Dios guarde á V. E. muchos. Madrid 3 de Febrero de 1891. — *Joaquín Sánchez*.»

¿Se conseguirá con este cambio de tarjetas poner coto á los abusos que en esta materia ocurren? Allí veremos, como decía el ciego.

VEÁSE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia. 8

TELÉFONO 552

Anuncios extranjeros.

Desde el 1.º de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

HIERRO y TIZÓN de CENTENO
GRAGEAS GRIMAUD
 4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.
 INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
 PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.
 PRECIO: 5 FRANCO EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
 DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).
 Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO
PASTILLAS BOUTY — ELIXIR BOUTY
 Precio: 3 Ptas Caja **PEPSINA-COCAÍNA** Precio: 5 Ptas Frasco
 Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.
 PARIS: BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID: M. GARCIA, Capellanes, 1

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el ausilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
 Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 A causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS
 Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el
TRIBROMURO DE GIGON
 BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIO, en polvo, y químicamente puros.
 El frasco va acompañado de una cucharra-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
 EN FRASCOS DE 30, 60 y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.
 También se prepara el **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.
 Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

PEPTONATO DE HIERRO *Elixir Hampton* **PEPSICO Y DIASTASADO**
 MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
 De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.
 DÓISIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
 POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1
 En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTUS
 á 1 millr de extracto normal de
 Con estos gránulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazon debilitado, atenuan ó hacen desaparecer los síntomas de la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.
 Quede continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.
 PARIS, 3, Bd SAINT-MARTIN, y BUENAS FARMACIAS, donde se hallarán tambien los
GRANULOS DE CATILLON á 1/10 millr. de ESTROFANTINA, tónico del Corazon.
 Exijanse los Verdaderos Gránulos de Catillon. — Evitense las imitaciones más ó menos activas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK
 (Fórmula del Codex Francés, n.º 608)
ALOES Y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los **PURGANTES**
 Muy imitados y falsificados
 Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm. de España.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS
 no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contraló que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VINO DE VIAL
 Tónico, Analeptico, Reconstituyente
 Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos
 Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.
 Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON
 Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup.º principal.

LA MARGARITA EN LOECHES
 antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilitica y reconstituyente.
 Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Moína, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO
 En el último año se han vendido **Más de DOS MILLONES DE PURGAS**
 La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.
 Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

El mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS DE VIVAS PEREZ

No tiene rival, y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia y Menstruaciones difíciles. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García y J. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (+34 trip.º)

JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición y poderoso reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo*, *escrofulosis*, *catarros*, *tisis*, *flujo blanco*, *clorosis*, *anemia* y *debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los *convalecientes de pulmonía* encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.

DEBILIDAD,
esterilidad,
ta de todo
lebres Fil.
itales del
50 pesetas
eo.
filis.

A
ADAS
LA TÍSID

es lo solici
macia de A
439

DE MAIZ
LITINA

icos del ri
a.
drid.

bien a la quina, al lacto-fosfato de cal, creosota, hipofosfitos de cal y soda, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos, 5 pesetas; con creosota, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (434 trip.º)

DADO

base que

nutrición
bilisimos
ce la evo-
adecuado

a Madrid,
Ultramar.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de azoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.
Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido a toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta a los suscritores y de 60 céntimos a los que no lo sean.
Los pedidos a esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

ENFERMEDADES

de los Niños.

Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginoso.	6 — —
Febrífugo.	8 — —
Hemoglobina.	8 — —
Hipofosfito de cal.	6 — —
Pepsina.	7 — —
Peptona.	7 — —
Pectoral.	6 — —
Purgante.	6 — —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 — —
Vermífugo.	6 — —

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.
De venta en las principales Boticas.

Por mayor: Melchor García, Capellanes núm. 1 duplicado, principal.

PASTILLAS

DE ITAGURYNA

Principio activo del Itagury del Paraguay (Papaver Paraguayensis).

Modifican y aumentan la expectoración, calmando y haciendo desaparecer la tos, por aguda ó crónica que sea. Recomendadas por sus buenos efectos y sabor gratísimo al paladar. 8 reales caja. Por 9 se manda por el correo.

Farmacia Cabello Gutiérrez, Palma, 11
Por mayor: Melchor García, Capellanes, 1.

PERLAS

ANTIGASTRALGICAS

(Éter, iodoformo y narceína.)

Gastralgias inveteradas que habian resistido toda clase de específicos, han cedido con nuestras perlas recomendadas por eminentes profesores.

42 reales frasco. Se remite por 43.
Farmacia Cabello Gutiérrez, Palma, 11
Por mayor: Melchor García, Capellanes, 1.

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLÓN HUELVA

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Habitaciones y manutención a 35 reales diarios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA

DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El **GUAYACOL**, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el ultimo medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sabli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparacion dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoracion, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del frasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. **MAGDALENA, 10, Farmacia.**
Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de oresina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta **CAPSULAS COGNET** ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Lscrofulosa* y la *Tuberculosa.*

En Paris, Casa J. FERRÉ, F.^{ca} 102, rue Richelieu, S.^{ca} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecções del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grajeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grajeas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección ipodermica. Las Grajeas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Medalla de Oro de la S.^{ca} de F.^{ca} de Paris

LABELONYE y C.^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes. (Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia.** De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos.*

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud.**

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.^a 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Bátese sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*.

Paris, 22. Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

CURACION ASEGURADA

de todas Afecções pulmonares

MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**, 22, Pl. de la Madeleine Paris.

Depósito en todas Farmacias

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS